



Programa Escuelas de Tiempo Completo

SNTE

SEP

**GOBIERNO
FEDERAL**

Caja de Herramientas

**MÉXICO
2010**



Línea de trabajo

Arte y cultura

GUÍA METODOLÓGICA



Vivir Mejor

Caja de Herramientas



Línea de trabajo

Arte y cultura

GUÍA METODOLÓGICA

La *Guía Metodológica. Línea de Trabajo. Arte y cultura* fue generada por la Dirección General de Desarrollo de la Gestión e Innovación Educativa de la Subsecretaría de Educación Básica, Secretaría de Educación Pública y fue una obra por encargo a Efecto creativo. A. C.

Secretaría de Educación Pública

Alonso Lujambio Irazábal

Subsecretaría de Educación Básica

José Fernando González Sánchez

Dirección General de Desarrollo de la Gestión e Innovación Educativa

Juan Martín Martínez Becerra

Coordinación Nacional del Programa Escuelas de Tiempo Completo

Marcela Ramírez Jordán

Coordinación Académica

Alejandra Rodríguez Ocariz

Cristina Ramírez González

Autoras

Andrea Gutiérrez

Alejandra Gutiérrez

Pimpleia

Coordinación técnico-pedagógica

Carola Beatriz Diez Biscaro

Leticia Gabriela Landeros Aguirre

Colaboraciones

Hilda Gómez Gerardo

Nora Aguilar Mendoza

Agradecimiento especial

A las y los profesores de grupo y directores de escuelas por sus aportaciones para la redacción final del documento:
Griselda Treviño Ortega, Escuela Primaria "Miguel Guerrero", Baja California. Martha Alicia Cossío Robles, Escuela Primaria "Ricardo Flores Magón", Baja California. Pedro Lorenzo Marín, Escuela Primaria "Alfonso Caso", Oaxaca-Primaria Albergue. Rocío Tovar Martínez, Escuela Secundaria "José Azueta", D. F. Yemina Huerta Martínez, Escuela Secundaria "Madame Curie", D.F.

Cuidado de la edición

Alejandra Rodríguez Ocariz

Diseño y formación

Claudia Cervantes Ayala

Corrección de estilo y pruebas finales

Mario Alberto Mier Calixto

Primera edición 2009

D.R. © Secretaría de Educación Pública, 2009

Argentina 28, Colonia Centro Histórico,

C. P. 06029; México, D. F.

ISBN 978-607-8017-16-4

Distribución Gratuita (prohibida su venta)

Presentación

Estimadas profesoras, estimados profesores:

Esta guía metodológica es un material didáctico que forma parte de la “Caja de Herramientas” de la propuesta pedagógica del Programa Escuelas de Tiempo Completo (PETC) de la Subsecretaría de Educación Básica de la Secretaría de Educación Pública. Esperamos que sea de utilidad para orientar su práctica educativa en el tratamiento didáctico de las seis líneas de trabajo del Programa, y para enriquecer las actividades que desarrollan con sus alumnos en la Escuela de Tiempo Completo (ETC), conforme a lo previsto en los Planes y Programas de Estudio de educación básica.

La guía constituye un recurso didáctico que busca fortalecer la práctica docente y ampliar las oportunidades de aprendizaje y el desarrollo de competencias de sus alumnos en ambientes lúdicos, de convivencia e interacción, aprovechando la ampliación de la jornada escolar en las ETC.

En este material educativo encontrarán un conjunto de estrategias, actividades, ejercicios y sugerencias que esperamos que puedan poner en práctica en el aula, y fortalecerlos a partir de su experiencia docente y del conocimiento de sus alumnos.

El propósito es que esta guía pueda ser una fuente de consulta y de mejora permanente. Es un material didáctico flexible y práctico que se adapta a la diversidad de estilos y formas de trabajo docente. Ofrece alternativas para abordar distintas temáticas de la línea de trabajo, que se verán fortalecidas en el diálogo entre maestros y directores, y les permitirán diseñar nuevas estrategias didácticas a partir de las necesidades e intereses de sus alumnos.

Los invitamos a utilizar y aprovechar esta guía y los demás materiales del PETC. Deseamos contar con sus aportaciones y propuestas para enriquecerlos, así como sugerencias para diseñar nuevas estrategias, producto de la creatividad y el trabajo del colectivo docente, para mejorar los aprendizajes de niñas, niños y jóvenes del país.





	INTRODUCCIÓN	7
SENTIDO Y RELEVANCIA DE LA LÍNEA DE TRABAJO		9
	ESTRATEGIAS	13
	1. Nos vamos conociendo	13
	2. Nos da luz, calor y protección: el fuego	30
	3. No lo dudes, si hay vida ahí estoy: el agua	44
4. No puedes verme, pero no puedes vivir sin mí: el aire		57
	5. Estoy bajo tus pies; soy el origen: la tierra	71
BIBLIOGRAFÍA Y RECURSOS COMPLEMENTARIOS		87
	ANEXOS	91
	CUADERNO DE NOTAS	94





La guía de apoyo para promover la participación y el disfrute del arte y la cultura, tiene como propósito ofrecer orientaciones para el tratamiento de esta línea de trabajo en las Escuelas de Tiempo Completo (ETC).

Su contenido y enfoque se encuentran estrechamente vinculados con los planteamientos pedagógicos para la educación artística, la cual busca "brindar a los alumnos referentes que les permitan desarrollar el pensamiento artístico, estimulando la sensibilidad, percepción y la creatividad para alcanzar una experiencia estética"¹.

La guía retoma, asimismo, los planteamientos más recientes en torno a la integralidad que define la educación artística, en el sentido de "no dejar sin explorar ninguno de los talentos que, como tesoros, están enterrados en el fondo de cada persona: la memoria, el raciocinio, la imaginación, las aptitudes físicas, el sentido de la estética, la facilidad para comunicar con los demás, etc."² como vía del conocimiento y vinculación estrecha de uno mismo y el entorno.

A partir de este marco, aquí encontrarás sugerencias que te permitan no sólo enriquecer las experiencias que ofrece la asignatura educación artística, sino también generar otras que puedan desarrollarse en distintos momentos de la jornada escolar. Se proponen puntos de partida para exploraciones amplias a partir de las posibilidades y creatividad de cada escuela, profesor y grupo. La extensión de la jornada escolar es una oportunidad permanente para que los niños exploren su entorno, sus posibilidades de disfrute y expresión, en un ambiente rico en estímulos a la apreciación y la creación, así como generalizar el acceso a los bienes y saberes culturales. El clima y ambiente propicios implican la búsqueda permanente del respeto, la cordialidad y el trabajo cooperativo.

1 SEP, *Programas de Estudio 2009. Sexto grado. Educación Básica. Primaria*, p. 359.

2 Delors, Jacques, "Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI", en SEP, *Programas de Estudio 2009. Sexto grado. Educación Básica. Primaria*, p. 361.

En el apartado “Sentido y relevancia de la línea de trabajo” se presentan reflexiones sobre el sentido de la educación artística y su pertinencia en las ETC. A tal efecto, se ha estructurado como un listado de mitos o creencias generalizadas acerca de los cruces entre el arte y la escuela, así como acerca de las motivaciones y posibilidades de los profesores para llevar a cabo esta tarea. El apartado pretende que los docentes se planteen algunas preguntas sobre su función (en relación con la educación artística), a fin de que el abordaje de las estrategias resulte lo más provechoso posible para el grupo.

La guía ofrece cinco estrategias. La primera, “Nos vamos conociendo”, ofrece actividades en torno a la integración y establecimiento de un ambiente propicio para la expresión, con el propósito de que el grupo se conozca en la interacción creadora, identifique sus propias capacidades –físicas, expresivas, sociales– y las de los demás, valoren lo que puede aportar cada persona y exploren formas de trabajo basadas en la cooperación. Esto incluye actividades de reconocimiento y percepción del propio cuerpo en el espacio, y aproximaciones al ritmo, la música y a la experimentación cromática.

Las cuatro estrategias restantes están organizadas en torno a un eje temático: los cuatro elementos clásicos de la naturaleza. Así, bajo los títulos: El fuego, El agua, El aire y La tierra, encontrarás reunido un conjunto de propuestas y actividades que buscan integrar tres grandes disciplinas artísticas: la plástica, la música, y el trabajo con el cuerpo y la voz.

Cada una de las estrategias está estructurada de tal manera que ofrezca elementos suficientes para realizar actividades significativas con materiales mínimos o fáciles de conseguir. Hemos cuidado también que las propuestas permitan, e incluso alienten, nuevas ideas en el diseño de actividades más allá de lo pautado en la guía.

La integración de las estrategias es un trabajo pensado *ad hoc* para las Escuelas de Tiempo Completo, para lo cual han sido consultados muchos materiales y autores, tanto mexicanos como provenientes de otros países. Al final de esta guía, aparece una relación de estos autores y materiales, que puedes consultar de manera directa para crear tus propias variantes de las estrategias presentadas



Sentido y relevancia de la línea de trabajo

Tradicionalmente, las actividades artísticas y la educación formal han tenido lazos. Casi todos tenemos algún recuerdo de haber participado, en nuestra etapa como alumnos, en algunas actividades “artísticas”, desde que fuimos a la primaria hasta la escuela Normal. Mirando en ese costalito de recuerdos, podemos preguntarnos: ¿qué aparece como “arte” en la escuela? Tal vez encontremos danzas regionales, alguna representación teatral, cantos, poesía coral, decorados y escenografías pictóricas, y un largo etcétera que puede caer dentro de lo considerado artístico. Se trata, sin duda, de un concepto sumamente amplio y subjetivo.

Hoy está en manos de muchos profesores la posibilidad de ofrecer a los niños una experiencia de contacto con la actividad creadora y con el goce de la experiencia artística, como espectadores-creadores capaces de generar sus propios procesos y productos. Para ayudar a estructurar los encuentros en su enfoque y espíritu, con esta guía se busca aportar algunas perspectivas sobre el asunto, y encuadrar de una manera sencilla y directa el enfoque y la orientación del trabajo a partir de diversas disciplinas artísticas.

Enseguida se presentan algunas ideas que subyacen a la actividad artística en la escuela, y que pueden obstaculizar la predisposición de los profesores o el enfoque de los encuentros. Junto a cada uno de estos mitos (algunos muy arraigados), encontrarás una visión alternativa que enuncia la orientación del Programa Escuelas de Tiempo Completo (PETC) respecto del arte y la cultura. Organizadas en “mitos” y “realidades”, el siguiente texto se presta para una lectura compartida en rueda de docentes, e incluso para abrir el tema con los niños durante los encuentros iniciales.

Mito: sólo algunas personas pueden hacer arte.

La mayoría de los adultos están seguros de su incapacidad para expresarse por medio del dibujo, la pintura, el modelado, la expresión corporal y vocal, el canto o la música. Cuando estos adultos son profesores de educación básica, muchas veces preferirán mantener a sus alumnos alejados de las actividades artísticas, ya que así no pondrán en evidencia su propia “deficiencia” en este campo.

La realidad es que los seres humanos, de una u otra manera, tenemos todos la posibilidad –y podría decirse que también la necesidad– de desarrollar nuestras capacidades expresivas.

Mito: el desarrollo artístico es un proceso individual que depende de la facilidad, predisposición o dotes innatas de cada individuo, con independencia de su grupo social y afectivo. Así como hay niños más creativos que otros, también algunos profesores tienen más aptitudes que otros.

Si recordamos nuestra niñez, probablemente en algún momento hubo algún maestro (o adulto) que aseveró algo como: "Tú no dibujas bien", "Tú no sirves para cantar", "El baile no es lo tuyo: tienes dos pies izquierdos"... Estas etiquetas, no siempre malintencionadas, traen consigo una carga emocional tan fuerte que son capaces de inhibir un impulso tan poderoso y natural como es el de la expresión. Un niño que recibe estos discursos sobre su propia capacidad, quizá ya no vuelve intentarlo, y si lo hace, es siempre con el miedo de ser nuevamente descalificado. Por desgracia, en muchas ocasiones, el proceso educativo frustra las habilidades y las formas individuales de adquisición del conocimiento. Para tranquilizar los miedos –que ya aclaramos de dónde surgen–, echemos mano del genuino compromiso con la educación de los alumnos; desde ahí se logra involucrarse fácilmente junto con ellos en las actividades artísticas. En lugar de que te preocupes por decirles cómo tiene que quedar o cómo tienen que representar, estímúloslos por medio de preguntas a encontrar sus propias respuestas.

La realidad es que así, y sólo así, ellos y tú descubrirán lo divertido y gratificante que es aprender a través del arte.

Mito: es muy difícil acceder a una disciplina artística, pues se trata de una cuestión de técnica, y un maestro sin formación teatral, musical o plástica no puede enseñar a sus alumnos nada sobre estas áreas.

No es indispensable ser especialista para poder implementar, disfrutar y aprovechar junto con los alumnos los beneficios de estas prácticas. El énfasis de la guía está puesto en abrir espacios diversificados para el desarrollo de capacidades expresivas en los niños, mediante la exploración y el juego. Se requieren materiales de uso común en el aula y el entorno, y la puesta en juego de consignas sencillas y bien estructuradas. Los niños tienen una natural disposición a la actividad artística; sólo hay que hacerle un lugar organizado a la expresión en el espacio de la escuela. Tal vez lo difícil sea generar y mantener una actitud de paciencia, estímulo constante y aliento frente al proceso creativo del grupo.

Recuerda: no se trata de formar artistas profesionales ni "niños de concurso"; la idea básica es asegurar la equidad en el acceso a los bienes culturales y a la participación creadora.

Mito: El éxito de la actividad artística puede medirse según qué tanto guste el resultado al público-espectador.

Tradicionalmente, las artes en la escuela han tenido una orientación hacia el espectáculo o la exhibición, y se piensa que de lo que se trata es de agradar a otros. Muchas veces, el centro de las actividades artísticas en la escuela es el público, no los niños como creadores. Suponemos que el arte es siempre bonito: si pintamos, la obra nos quedará parejita, bien hecha, sin rayones, simétrica y limpia; si hacemos música, sonaremos melódicos, integrados, suaves y siempre a tiempo; si hacemos teatro, diremos los diálogos con corrección, los movimientos serán los que ensayamos y nadie se va a equivocar. En general –y no sólo en lo que se refiere a la actividad artística–, el proceso educativo se ha enfocado básicamente a obtener un producto final que se ajuste a lo “correcto”, y se pierde de vista que el valor formativo está en la serie de retos que se enfrentan, en las habilidades que se desarrollan, en las decisiones que se toman a lo largo del camino que recorren los alumnos para lograr el producto final (que siempre será “correcto” si se obtiene después de experimentar todo lo anterior).

Esta línea de trabajo se enmarca en la idea del arte como proceso. En otras palabras: el arte no es la idea del artista, ni tampoco el producto final; es el proceso que media entre ambos.

Mito: el arte en la escuela es complementario a las actividades básicas y relevantes. Si acaso puede resultar útil para que los niños acrecienten su cultura general.

Las artes plásticas, la música y el trabajo con el cuerpo y la voz son, además de una necesidad natural del ser humano en todas las épocas y culturas, magníficos aliados en el quehacer docente. A través del proceso creativo, experimental y dialogado en el marco de la escuela, se estimulan, se fortalecen y se descubren elementos esenciales para el proceso de enseñanza-aprendizaje, tales como la atención, la imaginación, la coordinación, la precisión, la capacidad de expresión mediante diversos lenguajes, la valoración de uno mismo y del grupo al que se pertenece, y las expectativas sobre el propio desempeño.

La realidad es que la actividad creadora organizada en la escuela es parte integral e indisoluble de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Mito: no hay arte en la vida cotidiana de los niños; por eso la escuela tiene que aportarlo. Lo importante es que los niños conozcan las obras cumbres de la humanidad: música culta, pintura consagrada, teatro clásico.

Desde la perspectiva del PETC, incorporar la línea de trabajo Arte y cultura obedece a la necesidad de volver más y más equitativa la educación. Y un punto fundamental para la equidad es el acceso a los bienes culturales. Se parte de la base de que no hay individuos “cultos” e individuos “incultos”, sino que estamos desarrollándonos en el marco de nuestra propia cultura. Por lo general, son varias las culturas que coexisten en un mismo salón de clases, y cada una de ellas posee diversas formas de representación artística, a veces ignoradas o excluidas por la escuela. Por lo tanto, encontrarás que las estrategias siempre privilegian el trabajo desde el entorno, desde la historia personal; además, incorporan elementos de la familia y la comunidad, y apelan en primera instancia a la identidad del individuo, lejos de pretender incorporar estas o aquellas formas de representación.

La realidad es que la actividad artística genera equidad porque ayuda a utilizar con eficacia las herramientas que ofrecen nuestras culturas, y a familiarizarnos con los bienes culturales que nos son comunes y nos pertenecen por derecho propio.



1. Nos vamos conociendo



Descripción general

Esta primera estrategia está orientada a poner en contacto a los alumnos con sus posibilidades expresivas y de experimentación. Se trata de que, en este momento, acordemos con el grupo formas de trabajo, reglas del juego, alcances y estructura de estos encuentros alrededor de la expresión artística y cultural.

Tal vez para muchos niños (y no menos profesores) sea el primer encuentro con un espacio dedicado íntegramente a la expresión artística; otros más quizá ya llevan cierto tiempo trabajando en este sentido. En todo caso, vale la pena explorar (o revisar, para darle un nuevo aire) esta tarea. Un paso fundamental para desarrollar la expresión en un amplio sentido, consiste en perder el miedo y generar un ambiente de confianza y respeto. Por lo tanto, construir o reforzar una actitud armónica y alegre frente a la tarea será el centro de estas actividades.



Propósitos

En primer lugar, sensibilizar a los alumnos en el reconocimiento tanto de las características, ideas y sentimientos personales y de los otros, como de la importancia del trabajo colectivo, a fin de establecer condiciones grupales favorables para el desarrollo de la expresión y la creatividad. En segundo lugar, despertar la curiosidad y el disfrute sensorial a partir de actividades artísticas.

Aprendizajes que se promueven

- El reconocimiento y valoración de los alumnos mismos como seres únicos e irrepetibles, así como su capacidad para reelaborar ideas y sentimientos en un clima de respeto y tolerancia.
- El trabajo en equipo y la participación de todos los alumnos en reflexiones colectivas en las cuales pongan en práctica y desarrollen sus capacidades explicativas, argumentativas y de intercambio de ideas con sus compañeros, para que a su vez tomen decisiones sobre el proceso de creación.
- El reconocimiento de la existencia de distintas culturas a partir de características individuales que identifican a las personas.
- La comprensión de la capacidad humana en general y la suya en particular, para recrear las características del mundo físico por medio de la expresión plástica, corporal y musical con la cual, a la vez, fortalezcan su noción de representación.
- El reconocimiento de la importancia de la integración de las artes con el fin de desarrollar las potencialidades físicas, cognitivas, emocionales y sociales.

Además, al poner en marcha las actividades que se derivan de esta estrategia, los alumnos: descubrirán experimentalmente el resultado de la mezcla de los colores primarios; transformarán una figura tridimensional en un dibujo (representación bidimensional); utilizarán la línea del horizonte para ubicar una figura en el plano; explorarán el ritmo, el movimiento y el sonido por medio de su cuerpo y en relación con el espacio cercano; desarrollarán la sensibilidad táctil, la escucha atenta y la percepción de las propias posibilidades físicas, de equilibrio y movimiento; por medio de una escucha activa, entenderán y describirán el mundo sonoro donde nos encontramos, y experimentarán y explorarán las propias destrezas físicas y sus alcances, en un entorno gozoso y de respeto.



Recomendaciones para el trabajo

a. Duración aproximada

Se proponen actividades para ser realizadas durante 5 a 8 encuentros, ya sean semanales, diarios o según la periodicidad posible. En esta primera etapa de trabajo, es importante detenerse a escuchar las necesidades del grupo. Es muy deseable que, a partir de las actividades que vayan generando interés, se propongan otras, y si desean o necesitan más tiempo para desarrollar los aprendizajes antes enunciados, no lo dudes: ¡extiende la cantidad de encuentros! Se están sentando las bases de un trabajo de largo plazo, y el mensaje es: no hay prisa, busca el ritmo del grupo.

b. Sugerencias para organizar a los alumnos

En cada actividad encontrarás los materiales necesarios y las recomendaciones para organizar al grupo: en parejas, en equipos o trabajando el grupo completo.

c. Consignas de partida

Sin miedo. El hecho de trabajar con pintura o arrastrándose por el suelo, puede intimidar, porque en nuestra mente suele estar la idea de que hay que mantener la ropa siempre limpia; la pintura y la tierra son materiales que “ensucian”. Para estos encuentros se buscará dejar esta idea de lado, pues limita e incluso cierra la posibilidad a los alumnos de aprender de una manera distinta, en que la libre experimentación esté presente. Es recomendable que, desde el día anterior a la actividad, les pidas a los alumnos que lleven ropa que pueda ensuciarse o pintarse; si es posible, envía una nota a los padres de familia o habla con ellos para explicarles el sentido de la actividad y evitar así que una experiencia lúdica y de aprendizaje concluya con un castigo.

Todo entre todos. Es importante que tú también te involucres en la actividad no sólo dando indicaciones frente al grupo, sino poniendo en juego tu propio cuerpo para mostrar con el ejemplo. Ensuciarse, tirarse en el suelo, cometer errores o incluso mostrarse un poco “chistoso” frente a los alumnos, será muy valioso para ellos, pues verán a su profesor realmente en acción, modelando la tarea como un ejecutante más. Esto incluye el tiempo para ordenar y limpiar los espacios al finalizar los ejercicios. Invita a los alumnos a que trabajen en equipo contigo.

Relájate. Si se siguen las instrucciones tal como se describen a lo largo de la estrategia, el ejercicio tendrá éxito, pero si en algún momento se omite alguna acción o los niños la interpretan a su modo, es conveniente relajarse y evitar corregir sobre la marcha con exclamaciones como: “¡No, así no!”, “¡Así está mal!”, pues sólo se inhibirá la libre participación de los alumnos. Recuerda que estamos experimentando; la prioridad de la estrategia es abrir posibilidades, no cerrarlas.



Desarrollo de la estrategia



Encuadre

Según Spravkin (1998): “Lenguajes verbales y no verbales conviven en el mundo, en la vida y en el desarrollo de cada ser humano. Palabras, sonidos, gestos, imágenes... necesitamos incesante y cotidianamente de todas y cada una de nuestras humanas posibilidades de expresar, de llegar a otros”. Así que nuestra naturaleza humana nos impulsa a expresarnos y a comunicarnos de muy diversas formas con otros seres humanos. Cada lenguaje representa una forma particular de comunicar una situación determinada, y la diversidad de lenguajes supone que expresarse de una sola forma a veces no es suficiente.

Sin embargo, en la escuela, esta diversidad de lenguajes no siempre es valorada y atendida. Muchas veces, detenemos procesos de expresión o simplemente suprimimos otras posibilidades del lenguaje, dejando el dominio principal a la habilidad verbal, escrita o numérica.

Con esta estrategia se busca ampliar esta posibilidad fortaleciendo el enfoque de la educación artística, de modo que recuperemos otros lenguajes, otras formas de expresarnos y comunicarnos mediante lenguajes artísticos, dando paso a aprendizajes visuales, musicales y estéticos, entre otros.

Piensa junto con tus alumnos en estos otros lenguajes, qué partes de nuestro cuerpo y nuestra mente se ejercitan, y si tiene algún valor el hecho de desarrollar y aprender nuevos lenguajes. En este momento van a ponerse en contacto con sus sentidos, y el trabajo desde el cuerpo será el eje.

A continuación se presentan cinco actividades que servirán para que tus alumnos y tú exploren con los sentidos, convivan y abran paso a las estrategias subsiguientes.

Para no olvidar

Los sentidos (vista, olfato, gusto, tacto y oído) nos permiten entrar en contacto con nuestro entorno; nos conducen a descubrir los colores del mundo, los olores del aire, los sabores y las texturas de las cosas, y los sonidos de la naturaleza y la tecnología.

Cuando éramos bebés, todo este cúmulo de información que nos llegaba nos asombraba; conforme vamos creciendo, experimentamos, aprendemos, elegimos y conformamos nuestro gusto propio.

El complejo sistema sensorial humano es un recurso muy importante para la vida cognitiva. Las actividades artísticas desarrollan el contacto consciente con los sentidos y permiten aprender a usarlos con inteligencia.



Manos a la obra

No esperen más; pongan en práctica los juegos y ejercicios que se proponen en esta estrategia para explorar tus posibilidades físicas y las de tus alumnos. Lo que se busca es desarrollar la capacidad de autoconciencia, la imagen frente a uno mismo y frente a los demás, sea en el entorno cotidiano o ante un público, en el marco de una situación escénica. Recuerda que se trata solamente de una pauta; son sugerencias que estimularán la búsqueda de alternativas y posibilidades. Si, a partir de alguno de estos juegos, a ti o a los alumnos se les ocurren otros, ¡son bienvenidos!

Actividad 1. Soy mi cuerpo. ¿Qué pasaría si...?

Es conveniente realizar estas actividades en el patio u otro espacio amplio, de modo que todos puedan sentarse en círculo en el piso.

1. Abre un diálogo con los alumnos, en el cual busques llamar su atención acerca de los sentidos, su funcionamiento, y el valor que se da en el entorno a las percepciones sensoriales. Puedes apoyarte con algunas preguntas clave, muy sencillas, sobre sus maneras de percibir; por ejemplo: ¿cómo es el lugar en donde estamos? ¿Cómo se dan cuenta? ¿Sólo por la vista? Y si no vieran, ¿cómo sabrían? ¿Por qué se les llama sentidos a la vista, el tacto, el olfato, el gusto y el oído? ¿Tendrá algo que ver con *sentir* o con *sentimiento*? ¿Qué relaciones pueden hacer?

A partir de estas preguntas, con seguridad te plantearás un punto de partida discursivo común al grupo, que ayudará a enmarcar el sentido y desarrollo de la actividad, partiendo de sus propias construcciones.

2. Una vez que han puesto en común sus ideas, la pregunta generadora será: ¿qué pasaría si no viéramos?. Pide a los niños que, con los ojos cerrados, exploren el espacio. Pueden vendarse los ojos con un paliacate o simplemente mantenerlos cerrados. ¡No será una tarea fácil! Caminen con cuidado; primero lentamente y luego un poco más rápido, con las manos extendidas, buscando otras manos para saludarlas; levanten mucho los pies, "como las gallinas", o arrástralos sin doblar las rodillas, como robots. ¡Anímate a inventar variantes!

Quando el interés vaya decayendo, reúnanse nuevamente en círculo y comenten qué sintieron, cómo fue estar por un rato sin el sentido de la vista. Aprovechen la ocasión para hablar abiertamente de las diferentes maneras de percibir el mundo.

3. Otra forma de jugar sería continuar en el círculo, sentados en el piso, y jugar a "La oca-pato": un voluntario deberá quedar fuera del círculo y empezará a correr alrededor; al ir recorriendo uno a uno a sus compañeros, tocará sus cabezas mientras dice: "Oca, oca, oca...", y así sucesivamente hasta que, al tocar a un compañero, éste diga: "Pato". Este alumno se pondrá de pie y correrá en sentido contrario al del contrincante para ganar el lugar vacío. El que llegue primero se sentará y el otro irá recorriendo nuevamente a sus compañeros.

Este juego tradicional puede modificarse de forma que el alumno voluntario vaya caminando con los ojos cerrados, y cada niño sentado al que le toque la cabeza podrá imitar, por ejemplo, el sonido de un animal o de algún aparato eléctrico, que debe ser adivinado por el voluntario. Esto tiene la finalidad de explorar y describir sonidos. Las reglas para perder o ganar al descubrir o no los sonidos, las deciden entre los alumnos y el profesor.

Una variante más consiste en poner al frente del grupo a un niño con los ojos vendados. Sus compañeros hacen sonar diversos objetos y él tendrá que adivinar, por el sentido del oído, de qué objetos se trata. También podrían darle a oler frutas y verduras, y adivinar por medio del olfato.

Actividad 2. Olimpiadas paralímpicas



Materiales requeridos

- Mecate o hilo fuerte (unos 50 cm por niño) para la carrera de tres pies; pueden usar las agujetas de sus tenis.
- Paliacates o trapos limpios para vendarse los ojos; también pueden hacerlo con papel e hilo, o con sus suéteres.

Cuando falta algún sentido, extremidad u órgano, la naturaleza de nuestro cuerpo, de inmediato, busca equilibrar el faltante desarrollando otros sentidos y músculos en nuestro organismo. Reza un dicho popular: "Nadie sabe lo que tiene, hasta que lo ve perdido". Esto también es válido para nuestro cuerpo: un método para desarrollar algún sentido es nulificando otro. Para continuar conociéndonos y poniendo a prueba nuestro cuerpo y sus posibilidades, es posible proponer a los alumnos algunos de los siguientes juegos de exploración física y perceptual.

1. Brazos, omóplatos, espalda

- *Carrera de las piernas prestadas o carretillas.* Un niño será el corredor y se colocará "a cuatro patas"; su pareja, de pie, sujetará y levantará los pies del corredor con las manos, de tal forma que uno avanzará con las manos y el otro con los pies.
- *Sobrevivientes del incendio.* Todos los corredores se colocarán "a cuatro patas". Se imaginarán que encima de ellos hay una espesa nube de humo y caminarán lo más cerca del piso que sea posible, sin tocar el suelo con la cara ni con el abdomen. ¡Inténtalo también, profesor!
- *Sapos y ranas.* Colocados "a cuatro patas", dar saltos lo más alto que puedan, para caer en el mismo lugar con las cuatro extremidades. Se repite cuantas veces lo consideres conveniente.
- *Imitando animales.* Busquen alguna canción de animales y cántenla imitando con el cuerpo y con la voz los animales que se mencionen en la letra. Por ejemplo, si se trata de una gallina, doblarán los brazos colocando los codos en los costados del cuerpo y los moverán hacia arriba y hacia abajo, como "aleteando", mientras con la voz dicen: "Clo, clo, clo". Pueden usar canciones como: "La chivita", "La rana", "La granja", "Bingo", etcétera.

2. Cadera, piernas y pies

- *Carrera de siameses.* En parejas, se amarran el tobillo izquierdo de un alumno con el tobillo derecho de su compañero; se forma así un ser de tres pies. Cada pareja tiene que coordinarse para poder avanzar. Después de haber probado la carrera en parejas, pueden intentarlo en equipos de tres; la dificultad aumenta. ¡Cuidado a las caídas!
- *Carrera de lentejas.* Se trata de una carrera en "cámara lenta", donde nadie puede detenerse y todos avanzan lo más lentamente que sea posible. Ganará el último en llegar (el más "lenteja"). Tú puedes acompañar la actividad marcando un ritmo (pulso) lento mientras los alumnos avanzan.
- *Enanos obesos salen de paseo.* Todos los participantes, en cuclillas, con las piernas abrazadas y bien pegadas al pecho, avanzan rodando por el espacio.

3. Oído

- *El encuentro.* Todos los participantes se vendan los ojos, excepto el profesor, quien será el guía. Usa un tambor (o un cesto de basura, un garrafón vacío, etc.) para emitir sonidos. Te desplazará por todo el espacio y los alumnos deberán seguirte guiados únicamente por el sonido. Busca variantes: guarda silencio y cambia de lugar; haz sonidos fuertes y débiles, etc. También podrías pedirles que adivinen qué objetos estás tocando.
- *El lazarillo.* En parejas, a uno se le vendarán los ojos y el otro será el lazarillo o guía. Éste usará sonidos (no palabras) y llevará a su compañero a recorrer el espacio, evitando chocar con las demás parejas. Después se cambian los roles.
- *Personalidad perdida.* Los alumnos tendrán los ojos vendados. El profesor emite sonidos de diferentes animales, insectos, etc., y los niños adoptan la actitud que corresponda.
- *Caja de sorpresas.* Cada alumno hará sonar un objeto propio ante sus compañeros. Una vez escuchados todos, se guardan en una caja. Los alumnos se vendan los ojos y el profesor va sacando y haciendo sonar uno a uno los objetos. Los niños deben adivinar a quién pertenece cada uno. Ganará el alumno que tenga más aciertos.
- *Cuento sonoro.* Entre todos escriben un cuento sencillo. Después, dentro de lo posible, tendrán que sustituirlo por sonidos y narrarlo de preferencia sin voz. Los efectos sonoros de objetos, personajes y acciones se podrán representar con la voz o con los materiales que se tengan a la mano dentro del salón de clases. Por ejemplo, la lluvia puede representarse rallando con el lápiz el espiral de un cuaderno, raspando una botella de plástico o sacudiendo una vaina seca. La actividad invita a usar la imaginación de todos.

4. Tacto

- *El copión.* En equipos de cinco integrantes, se formarán en fila para simular a un gusano. Los equipos avanzarán por todo el salón. Los alumnos que vayan a la cabeza de cada equipo serán quienes dirigirán a sus compañeros para que adopten diferentes posiciones; por ejemplo: caminando en cuclillas, de puntitas, con un solo pie, etcétera.
- *Sonando texturas.* En equipos de cinco o seis integrantes, ponen sobre una mesa diversos objetos, los cuales tendrán que tocar con las manos, las mejillas, los brazos, etc., para sentir su textura. Después harán sonar cada objeto (tocándolo, chocándolo, frotándolo o sacudiéndolo) para analizar y describir el tipo de material de cada uno. Por ejemplo, una lija es rugosa y al frotarla produce un sonido "rasposo"; en

cambio, un objeto de metal, como una llave o un tubo, al percutirlo provoca un sonido liso y largo. Una variante: pueden hacer sonar los objetos dentro de una caja para aumentar la intensidad de los sonidos. Utilicen objetos del entorno o tú puedes pedirselos con anticipación.

- *El desmayado.* En equipos de seis integrantes por lo menos, formarán círculos estrechos (dejando el menor espacio posible entre los participantes); un voluntario quedará al centro del círculo. Este personaje, con el cuerpo rígido como una regla, se dejará caer hacia un lado. Sus compañeros deben impedir que caiga y lo pondrán de pie nuevamente. El voluntario seguirá dejándose caer. Luego, cambiarán de "desmayado". Es importante que valores el clima de confianza y respeto que haya en el grupo, de forma que no se ponga en riesgo la seguridad de los alumnos.

Actividad 3. Escondidos están, sólo tienes que pensar cuál con cuál mezclar: colores secundarios



Materiales requeridos

- Pinturas vinílicas amarilla, roja y azul (colores primarios). La pintura vinílica que se utiliza para pintar paredes funciona muy bien y rinde bastante, pero antes de usarla hay que rebajarla con agua. La proporción aproximada es un tanto de agua por tres tantos de pintura. Preparada así, un litro de pintura rinde para 80 niños, aproximadamente.
- Un trapito por alumno, para limpiarse las manos. Pueden utilizar tela desechable (como la que se usa en la cocina), toallas pequeñas, retazos de playeras viejas o manta de cielo.
- Recipientes para poner la pintura –platitos de plástico, bases de botellas de agua o refresco (de unos 6 cm de altura), latas vacías de sardina o atún, envases de yogur, etc.
- Una cubeta grande de agua, para limpiar.



Así o así...

La pintura acrílica se puede sustituir por engrudo coloreado con colores vegetales. Te sugerimos consultar la receta que aparece en el Anexo 1.

Ya que hemos entrado en confianza con nuestros sentidos, para este encuentro te proponemos trabajar una estrecha relación entre el tacto y la vista mediante un experimento cromático.

De acuerdo con el espacio disponible, coloquen las mesas en una o dos hileras. Formen dos filas de alumnos a lo largo de las mesas, de manera que queden unos frente a otros. Pídeles que se saluden de mano al compañero que tengan enfrente y que no se suelten, pues ése será su compañero para la actividad. Así se propicia la convivencia no selectiva y se fortalece la confianza entre los miembros del grupo.

Con claridad, dales las siguientes instrucciones antes de comenzar la actividad y de repartir la pintura:

- **Trabajen alegremente pero con orden.**
- **Tengan cuidado con el uso del material para no desperdiciarlo.**
- **Respeten el salón de clases: déjenlo igual de limpio al final.**
- **En todo momento, estén conscientes del resultado de las mezclas.**
- **Dejen libres de objetos (libros, cuadernos, suéteres...) las superficies de trabajo.**
- **Quien no respete las reglas no podrá continuar participando en la actividad.**

Invita a los niños a imaginar que son magos y que tienen poderes para crear nuevos colores (que serán los colores secundarios).

Pide a cada pareja que, al saludarse, se miren a los ojos. Después, al tiempo que se frota las manos, se preguntarán mutuamente: "¡Qué tal! ¿Cómo estás?". Juega con las

posibilidades del saludo de mano: saludarse con la punta de los dedos, con el dorso de la mano, con la palma, con las uñas, con las muñecas, con los nudillos, etcétera.

Indica a los alumnos que, para hacer la magia, repetirán el saludo anterior, pero ahora lo harán colocando un poco de pintura en las palmas de las manos.

Infórmales que, aunque los colores que tienen (primarios) son tres, los ocuparán de dos en dos, y que tú indicarás cuáles en cada momento; el color que no menciones quedará en reserva para otra combinación.




Ojo con esto

Recuerda que estas instrucciones se han dado *sin entregar aún el material*; si se reparte antes, los alumnos perderán la concentración al tener la pintura a su alcance y comenzarán a jugar con ella, lo que provocará el fracaso de la actividad. Tú ya tendrás los colores preparados y servidos.

En primer lugar trabajarán con el amarillo y el azul para obtener el verde. Se retira el azul y se entrega el rojo para repetir la acción y obtener el naranja. Por último, se retira el amarillo y se entrega el rojo para obtener el violeta.

1. Pídeles que pongan las manos en la cabeza mientras les entregas el material: dos platitos con colores diferentes y un trapo húmedo por cada niño en cada mesa o espacio de trabajo. Aclara que no podrán tocar la pintura hasta que les des la indicación.
2. Junto con los niños, digan las palabras mágicas: "¡Abracadabra, que la magia me salga!". En ese momento, cada miembro de la pareja tomará su pintura y frotará su mano contra la del compañero para obtener un nuevo color (secundario); por ejemplo, uno se untará la mano de rojo y el otro de amarillo.
3. Indícales que todos alcen sus manos, que observen los distintos tonos del color secundario obtenido y que analicen el porqué de las diferencias.
4. Estimúlalos a comparar el tono resultante con el de otras parejas y a descubrir por qué son diferentes. Diles, por ejemplo: "Amarillo con azul nos da verde. Pero más amarillo con menos azul nos da verde claro; más azul con menos amarillo nos da verde oscuro." "Rojo y amarillo nos da color naranja. Pero más rojo con menos amarillo nos da naranja oscuro." ¿Qué reflexiones surgen del grupo?

5. Se limpiarán las manos únicamente con el trapo húmedo, sin perder el tiempo en ir a lavarse con agua y jabón.
6. Nuevamente, pondrán las manos en la cabeza mientras les cambias los colores. Repetirán los pasos anteriores para obtener un segundo color secundario y, después, el tercero.
7. Como actividad complementaria, con las manos pintadas, pueden cantar y jugar con canciones que hagan la referencia a los colores. Según se mencionen en las canciones, los alumnos los mostrarán con sus manos haciendo movimientos divertidos. Por ejemplo, pueden usar las canciones "De colores" o "Verde, verde", y cambiarles la letra según los colores que salieron al mezclarlos, para enriquecer más la actividad.
8. Después de limpiarse las manos, deja que surjan preguntas, comparaciones, comentarios. Pregunta a los niños qué aprendieron con la actividad, cómo resolvieron los problemas, qué fue lo que más les gustó, y cómo pueden aplicar en otras situaciones lo que aprendieron aquí.
9. Operativo limpieza. Organícense para dejar el espacio como estaba al llegar. Procura regresar los sobrantes de pintura a sus botes respectivos; podrás aprovecharlos en la siguiente actividad.
10. Otra opción podría ser escuchar música (de preferencia sin letra) y que pinten con los dedos lo que van sintiendo al escucharla. Después, entre todos, analizarán sus dibujos y comentarán acerca de la relación que tienen los sonidos con los colores. Pregúntales, por ejemplo: ¿habrá alguna relación entre los sonidos fuertes y los colores oscuros? ¿Con qué tipo de colores se relacionan los sonidos lentos? ¿Y los alegres? ¿Y los tristes?. (Es conveniente escuchar música clásica que tenga contrastes: sonidos largos-cortos, fuertes-suaves, agudos-graves, así como diversidad instrumental.)



Para no olvidar

Los colores primarios (amarillo, rojo y azul) no se pueden obtener a través de mezclas de otros colores. Son los primeros que utilizó el hombre para pintar y los obtuvo directamente de la naturaleza. Los colores secundarios (verde, naranja y violeta) se obtienen de la mezcla de los colores primarios:

Azul + amarillo = verde

Amarillo + rojo = naranja

Rojo + azul = violeta

Actividad 4. Colores en los libros: exploración de imágenes en la biblioteca



Materiales requeridos

- Libros de las Bibliotecas de Aula y Escolar en cantidad suficiente (al menos tres por niño). Elige libros con muchas ilustraciones, variadas en técnicas y estilos.
- Un cuento elegido por ti para leerlo en voz alta al grupo.
- Papel de reúso (en blanco por un lado).
- Lápices de color o crayolas.
- Instrumentos de percusión u objetos sonoros que se tengan al alcance.

Si tu escuela cuenta con un local específico para la biblioteca escolar, será el lugar idóneo para esta actividad. En caso contrario, traslada los libros al espacio donde trabajarán.

1. Todo el grupo sentado en círculo. Coloca al centro los libros. Los niños explorarán libremente el material. Se trata de mirar las ilustraciones (en parejas, solos o en equipos). Circula entre ellos observando, apoyando, estimulando, compartiendo con todos. La exploración puede durar de 20 a 45 minutos.
2. Pídeles que tomen un libro que les haya gustado especialmente. Si hay varios niños que escogen el mismo, trabajarán en equipo.
3. Por turnos, cada niño dirá qué le gustó del libro y sus ilustraciones. Tal vez leyeron la historia, quizá no. Suele ocurrir que, al pedirles una opinión, los niños comienzan a contar toda la trama de la historia. Orienta la conversación con preguntas como: "¿Por qué te gustó? ¿A qué se parece? ¿Cuál de todas las ilustraciones es la mejor para ti?", buscando que argumenten sus emociones o experiencias relacionadas, más que repetir información del libro.
4. Una mirada más sobre el material: ¿cómo están hechas las ilustraciones? ¿Qué materiales se usaron para elaborarlas? ¿En qué lo notan? ¿Todas están hechas de la misma manera? ¿Será fácil o difícil?
5. El ilustrador. Preguntémos: ¿quién hace las imágenes de los libros? ¿Es la misma persona que los escribe? Y los libros sin letras, ¿cuentan historias? ¿Los ilustradores son autores? ¿En qué parte del libro aparece el nombre del ilustrador?
6. Lee en voz alta el cuento que seleccionaste, sin mostrar las imágenes, si es el caso. Una vez concluida la lectura, pregúntales: ¿vieron algo en su cabeza mientras oían el cuento? Abre un diálogo con ellos: cómo eran los personajes, el

lugar, qué colores imaginaron en los paisajes u objetos..., todo lo que ayude a fortalecer la representación mental del texto. Nada aquí es incorrecto. ¡Todas las participaciones son bienvenidas!

7. ¡Ilustremos! Reparte el papel de reúso y los lápices de color. Cada niño ilustrará el cuento según lo que haya "visto" en su cabeza. Al final, cada uno toma su dibujo, circula por el salón, muestra su trabajo, lo explica a los compañeros que encuentre, y mira los dibujos de los otros. De esta manera, todo el grupo tendrá ocasión de mirar de cerca y comentar su trabajo y el de los demás.
8. Una vez terminados los cuentos ilustrados, entre todos escogen uno para agregarle una narración sonora, que constará de sonidos para representar a los personajes y las acciones del cuento utilizando los objetos sonoros y la voz.

Actividad 5. Un pedazo acomodado aquí, otro acomodado acá y una nueva forma aparecerá: rompecabezas de animales



Materiales requeridos

- 4 cuartos de cartulina
- 4 tijeras
- Pegamento
- Cinta adhesiva
- 4 crayones de los colores que decida el equipo



Así o asá...

Puedes echar mano de otros materiales; por ejemplo:

- En vez de crayones, lápices de color.
- La cartulina puede cambiarse por cartoncillo u hojas de papel blanco.
- En caso de no tener pegamento, utilicen engrudo (consulta el Anexo 1).
- Si no hay tijeras, anima a los alumnos a rasgar el papel.

En una charla informal, comenta con los alumnos que, en cada comunidad, las personas conviven con animales que pueden ser naturales del lugar (aves, insectos o algunos mamíferos como zorrillos, ardillas, ratones, lobos etc.) o introducidos por las actividades de los hombres (perros, caballos, gatos, gallinas, etc.). Pregúntales: ¿qué animales hay en donde vives? ¿A qué grupos de animales crees que pertenecen: a los naturales del lugar o a los introducidos por el hombre? Haz una lista con los animales que mencionen.

Para no olvidar

Para propiciar una mejor integración y participación del grupo, es importante que los equipos y los animales se asignen al azar. Con esto se evita que los niños interpreten que en la repartición hubo favoritismos y se asegura que estén representados la mayoría de los animales de la lista.

Anímalos a recordar las características físicas de los animales de la lista. Podrías preguntarles, por ejemplo: ¿tiene pelo, plumas, piel, caparazón, escamas? ¿Tiene dos, cuatro, seis u ocho patas? ¿Qué color o colores tiene? ¿Tiene garras, colmillos y dientes?

Organiza a los alumnos en equipos de cuatro integrantes como máximo. Sorteá los animales de la lista entre los equipos para que cada uno trabaje con uno distinto; si alguno se repite, está bien.

Con claridad, dales las siguientes instrucciones antes de comenzar la actividad y de repartir la pintura:

- **La participación de todos los miembros del equipo es importante para llegar a un resultado final satisfactorio. Es necesario escuchar y no imponer la decisión de uno solo.**
- **Seguramente, las habilidades de cada uno son distintas, pero en conjunto enriquecerán el trabajo de todos.**
- **El resultado final tal vez no sea el que cada uno de manera individual imagina, pero será más original porque es el resultado del acuerdo de todos.**
- **Pónganse de acuerdo en los colores que utilizarán para representar la piel del animal que les tocó.**

Una vez que hayas repartido los materiales, indícales a los alumnos que revisen que esté completo.

1. Cada alumno tomará un cuarto de cartulina, lo doblará de manera que quede dividido en ocho partes iguales y lo recortará por los dobleces. Pide a los alumnos

que imaginen que esos pedazos de cartulina serán la piel del animal. (En el equipo habrá 32 trozos, cuatro de los cuales se apartarán para utilizarlos posteriormente.)

2. Entre todos los miembros del equipo colorearán los 28 pedazos utilizando los colores que eligieron. Es importante que se entienda que los trozos de cartulina equivaldrán sólo a la piel del animal, sin importar la forma que éste tenga.
3. Cuando todos hayan terminado, invítalos a que cada equipo imagine de qué manera podrán acomodar creativamente los pedazos para dar forma al animal, con las siguientes condiciones:
 - Utilizar las 28 piezas coloreadas.
 - No doblar ni recortar ninguna pieza.
 - Utilizar las cuatro piezas restantes para agregar algunos detalles, como ojos, pezuñas, orejas, etc. Estas piezas sí podrán ser recortadas, si es necesario.
4. Sobre una superficie plana, acomodarán las piezas a manera de rompecabezas. Cuando todos estén de acuerdo, con cuidado, pondrán pegamento entre las piezas. Esperen a que seque, para que puedan levantar la obra completa.
5. Coloquen en una pared todas las obras para compartir con los demás el resultado y obtener una retroalimentación.
6. Pregúntales qué aprendieron con la actividad, cómo resolvieron los problemas, qué fue lo que más les gustó, y cómo pueden aplicar en otras situaciones lo que aprendieron aquí.



Tiene que ver con...

Con estas actividades es posible fortalecer los aprendizajes de otras asignaturas. Para identificarlos, enseguida se describen algunos ejemplos según los campos formativos para la educación básica:

- **Lenguaje y comunicación.** Los alumnos exploran y reconocen partes del libro; reconocen y caracterizan el género "libro-álbum"; conocen y valoran el papel de la ilustración; caracterizan al ilustrador como autor; identifican vínculos entre texto escrito e ilustración.
- **Pensamiento matemático.** Plantean y resuelven problemas en situaciones que implican reunir, agregar, quitar, igualar y comparar; manejan y gradúan cantidades de uno y otro color para lograr diferentes tonos; entienden que las modificaciones en el proceso generan variantes en el resultado.
- **Exploración y comprensión del mundo natural y social.** Describen las características de los animales (color, tamaño, textura, partes que los conforman, sonidos que producen); comparan e identifican los rasgos principales que diferencian especies; clasifican animales según sus características.
- **Desarrollo personal y para la convivencia.** Establecen relaciones entre el lugar en el que habitan y el origen de la fauna que la caracteriza; reflexionan acerca de las características de diversas técnicas de representación, asociadas a contextos culturales distintos.



Elementos para evaluar

○ Evaluación del proceso y los aprendizajes

Lo medular de esta estrategia tuvo que ver con la familiaridad, las posibilidades de exploración, y la construcción de una actitud gozosa y dispuesta hacia la tarea. Por lo tanto, una charla directa y sincera con el grupo puede ser de gran utilidad. Para empezar: ¿cómo se sintieron? ¿Qué pensaban al principio sobre este espacio y qué piensan ahora? ¿Qué cambió? ¿Hicieron, pensaron o compartieron algo relacionado con este espacio en otros momentos y con otras personas? ¿Tienen ganas de seguir por este camino? ¿Qué más podríamos hacer? Seguramente habrá otras preguntas más que se puedan formular a fin de que, junto con el grupo, reflexionen acerca de lo experimentado y aprendido.

○ Evaluación de los resultados

Hoy sabemos que el registro de la experiencia se vuelve un elemento fundamental para seguir aprendiendo constantemente. Cuando podemos hacer un registro de lo que va pasando en el taller (y en nosotros), reflexionamos sobre nuestra manera de aprender, de enseñar, de afrontar las dificultades y de ver los logros. Pero a veces no es fácil organizarse para tomar notas, registrar, sacar fotos, estructurar un relato, y menos aún si, al mismo tiempo, ¡hay que atender a un grupo de 40 demandantes alumnos!

También es difícil ayudarles a que registren sus propios aprendizajes. Una solución práctica a esto es destinar un rinconcito (puede ser un estante, un tendedero con pinzas, unas cajas de fruta pintadas, etc.) para ir conformando el “Museo del taller”. En este espacio irán colocando las producciones, objetos asociados, notas, fotos, bitácora y todo aquello que sea una evidencia de lo que va sucediendo. Y, como en los museos verdaderos, será importante elaborar una ficha escrita para reseñar cada una de las cosas que se exhiben.

Cuando el museo esté bastante nutrido, pueden organizar visitas guiadas para otros grupos, y un folleto para explicarles a los visitantes por qué y cómo se arma un museo de taller. Ten presente que habrá que renovar las colecciones periódicamente, e incluir un libro de visitas y comentarios para que los visitantes (un padre o madre de familia, incluso el director si pasa a saludar) expresen sus puntos de vista.

Finalmente, no estaría mal visitar en grupo, alguna tarde, un museo cercano para tomar notas y sacar ideas acerca de cómo organizarlo en la escuela.



2. Nos da luz, calor y protección: el fuego



Descripción general

En todos los tiempos y sociedades, los cuatro elementos que abordaremos en la guía (fuego, agua, aire y tierra), constituyen la base no sólo de la supervivencia física de hombres y mujeres, sino de todo desarrollo cultural. Alrededor del eje temático del fuego, esta estrategia propone una serie de actividades relacionadas con la plástica, la música, y el trabajo con el cuerpo y la voz. Estas actividades pueden trabajarse secuenciadas, de manera independiente o intercaladas en proyectos de trabajo más amplios.



Propósito

Abordando temáticamente el fuego, se busca desarrollar de manera integral las posibilidades expresivas y de apreciación en los niños, desde una perspectiva de valoración y reconocimiento tanto de la propia identidad cultural, como de la diversidad.

Aprendizajes que se promueven

- El establecimiento de relaciones entre el presente y el pasado, mediante la recreación de prácticas culturales.
- El trabajo en equipo y la participación de todos los alumnos en reflexiones colectivas.
- El reconocimiento de cualidades y capacidades en sí mismos y en sus compañeros.
- La toma de decisiones en el proceso del trabajo expresivo.
- La adquisición gradual de mayor autonomía.
- La interiorización gradual de las normas de relación y comportamiento basadas en la equidad y el respeto.
- El control del propio cuerpo, en movimientos y desplazamientos en los que se alternan diferentes velocidades, direcciones y posiciones.



Recomendaciones para el trabajo

a. Duración aproximada

Con un mínimo de 4 encuentros, el trabajo puede extenderse tanto como el interés del profesor y del grupo lo requieran. Recuerda que las actividades de la estrategia no pretenden agotar el tema, sino estimular la imaginación de nuevos rumbos y posibilidades. En este sentido, cada experiencia de trabajo será única e irrepetible.

b. Sugerencias para organizar a los alumnos

En cada actividad se enlistan los materiales necesarios y se sugiere la mejor manera de organizar al grupo.

c. Consignas de partida

Sin miedo. Trabajar con fuego tiene sus riesgos. A partir de la valoración que hagas de su uso, si decides poner en práctica actividades con este elemento, será un gran avance en el manejo de la autonomía y la libertad con responsabilidad de los alumnos, y en el apoyo en el cuidado de los grandes a los menores. Asimismo, podrán experimentar la confianza de los adultos en los niños. Lo principal es que los alumnos efectúen las experiencias que se proponen y para ello no necesariamente usarán fuego real; podrán trabajar con pintura, música, sombras y los demás recursos que se sugieren, de forma que se realicen las actividades con las que te sientas más cómodo como docente para trabajar con tus alumnos.

Como se mencionó en la primera estrategia, es recomendable que los alumnos cuenten con ropa que puedan ensuciar y tenerla reservada para las actividades de esta línea de trabajo; esto ayudará también a que disfruten mucho más las actividades.

Todo entre todos. Conviene acordar con el grupo algunas reglas del juego, que seguirán vigentes a lo largo de todas las actividades. Pueden elaborar un cartel para recordarlas siempre. Algunas de ellas podrían ser:

- Trabajar alegremente pero con orden.
- Tener cuidado con el uso del material para no desperdiciarlo.
- Tener siempre una camisa vieja, un mandil o ropa de trabajo que pueda ensuciarse sin problemas.
- Respetar el lugar de trabajo y dejarlo limpio al final.
- Dejar libres de objetos (libros, cuadernos, suéteres...) las superficies de trabajo.
- Escuchar tranquilamente las instrucciones del profesor y las intervenciones de los compañeros.

Relájate. Si bien las actividades de la estrategia dependen en parte de la capacidad del grupo para atender las instrucciones (sobre todo en cuanto al manejo de los materiales), el objetivo será generar experiencias novedosas que favorezcan la expresión corporal, plástica y de ideas. Así pues, el reto no está necesariamente en silenciar u ordenar a los alumnos, sino que tú también experimentes y compartas el disfrute de las actividades junto con tus alumnos.



Desarrollo de la estrategia



Encuadre

El fuego tiene un innegable poder de atracción y una importante dualidad para los seres humanos: a su alrededor nos juntamos a contar historias, a cocinar, a compartir la comida; al final de la jornada, es lo que nos une y nos da vida. Pero también puede reducir a cenizas vidas, casas, bosques y ciudades enteras. Todos conocemos su fascinación, que para los niños es doblemente atractiva por las precauciones, peligros y prohibiciones que le rodean. Esta estrategia puede ser una gran experiencia en la medida en que motivemos a los alumnos a pensar, sentir, imaginar e indagar sobre el fuego, y a expresar sensaciones y emociones cuando un suceso ocurre con él.



Manos a la obra

A continuación se presentarán cuatro actividades relacionadas con el tema del fuego. Siéntete con la libertad y creatividad para diseñar otras actividades que puedan despertar el interés de los alumnos, y no dudes en incorporar contenidos de otras asignaturas de forma atractiva. Asimismo, procura recuperar los conocimientos de los niños, a fin de que puedan tener experiencias expresivas con su cuerpo y su imaginación.

Actividad 1. ¿Quién soy yo que a veces la gente me teme y a veces me ama, el aire me enciende y a veces me apaga? Soy el fuego.



Materiales requeridos

- Diversos instrumentos de percusión (latas con semillas, maracas, tambores, claves...).
- ¼ de cartulina o cartoncillo blanco o amarillo por niño. (No se recomienda utilizar hojas de papel bond, porque son muy delgadas y con la pintura se humedecen rápido y se rompen.)
- Pinturas vinílicas amarilla y roja. La pintura vinílica que se utiliza para pintar paredes funciona muy bien y rinde bastante, pero antes de usarla hay que rebajarla con agua. La proporción aproximada es un tanto de agua por tres tantos de pintura. Preparada así, un litro de pintura rinde para 80 niños, aproximadamente.
- Recipientes para poner la pintura (platitos de plástico o latas vacías de sardinas).
- Un trapito por alumno, para limpiarse las manos. Pueden utilizar tela desechable, toallas pequeñas, retazos de playeras viejas o manta de cielo.
- Una cubeta grande de agua, para limpiar.

Para comenzar, utilizaremos un desafiante punto de partida. Generaremos una actividad que nos recuerde la organización social de las tribus primigenias, para adquirir un sentido de pertenencia que nos permita realizar una tarea con un fin común. Lee en voz alta el siguiente fragmento de *La guerra del fuego*, de J.-H. Rosny Aîné:

*En los tiempos más negros, recibía la sustancia que le permitía vivir; al abrigo de la lluvia, de las tempestades, de la inundación, había franqueado ríos y pantanos, sin dejar de azulear por las mañanas y ensangrentarse por las noches. Su rostro poderoso alejaba al león negro y al león amarillo, al oso de las cavernas y al oso gris, al mamut, al tigre y al leopardo; sus rojos dientes protegían al hombre frente al vasto mundo. Toda alegría vivía junto a él. De las carnes sacaba un olor sabroso, endurecía la punta de los **venablos**, hacía estallar la piedra dura; los miembros de la **horda** conseguían sacar de él una dulzura que estaba llena de fuerza; en los **bosques trémulos**, en la **sabana interminable** y en el fondo de las cavernas, él era la tranquilidad de la horda. Era el padre, el guardián, el salvador, aunque, sin embargo, feroz, más terrible que los mamuts, cuando huía de la jaula y devoraba los árboles.*

Abre con el grupo una conversación a partir de la pregunta: "¿De qué o de quién se habla en el texto?". Regresen a las palabras difíciles y, antes de usar el diccionario, procuren inferir por contexto: ¿a qué les suenan las palabras *venablo* y *horda*? ¿Qué es la *sabana interminable*? (Importante: no confundir con *sábana*; el acento puede hacer la diferencia.) ¿Cómo está eso de los *bosques trémulos*? ¿Qué nos quiere decir el autor?

Después de que los niños hayan compartido sus respuestas y entre todos hayan discutido sobre el tema, asegúrate de que a todos les quede claro cuál el personaje del que se habla: el fuego.

Explica a los alumnos que el ejercicio constará de dos partes. En la primera realizarán movimientos corporales; en la segunda utilizarán pintura para hacer una representación. Invítalos a que colaboren también en la repartición del material en el momento en que tú indiques.

Primera parte

1. Organiza al grupo en equipos de 8 a 10 integrantes. Pide que los equipos se acomoden de pie en círculos, que se tomen de la mano y retoma desde el inicio la lectura.

Anímalos a imaginar que cada círculo es una tribu a la búsqueda del fuego. ¿Cómo danzan las tribus de otros lugares? ¿Cómo mueven los brazos y las piernas? ¿Qué sonidos pueden emitir para que venga el fuego?... Ayuda al surgimiento de imágenes motivándolos a que ellos "vean" el paisaje, la hora del día, la necesidad del fuego.

2. Para la ceremonia del fuego, inicien un baile en círculo (grupal o por equipos). Caminen primero hacia un lado y luego hacia el otro, en cuclillas, saltando... ¡Un gran alboroto de danza y sonido al ritmo de los instrumentos y la voz! Por supuesto, tú pondrás el ejemplo participando activamente de la danza del fuego.

Cada equipo también puede crear su propia ceremonia para obtener el fuego, que incluya movimientos corporales acompañados con los instrumentos musicales.

Segunda parte

1. Pide a tres voluntarios de cada equipo que colaboren en la repartición del material. Uno llevará al centro de su tribu cuatro recipientes: dos con pintura roja y dos con amarilla; otro, las cartulinas, y el tercero, los trapos (previamente humedecidos).
2. Solicita a los equipos que se arrodillen o se sienten en el piso, sin deshacer el círculo de la tribu. Cada uno tendrá enfrente una cartulina; con lápiz o bolígrafo, escribirá en ella su nombre completo. (Si los niños aún no escriben, pondrán su inicial o un signo que los identifique.) Es muy importante hacer énfasis en que aplicarán la pintura en el lado en donde no está el nombre.
3. Recuérdales que las tribus están en busca del fuego, el cual deberá de aparecer en cada una de las cartulinas. Indícales que utilizarán las manos para pintar con rojo y amarillo su representación del fuego.



Así o asá...

Aquí hay una oportunidad de crear instrumentos musicales junto con el grupo, a partir de materiales reciclados. Además, si los tienen al alcance, utilicen claves, maracas y tambores.

Para generar los sonidos, pueden agitar latas con semillas, golpear latas vacías o aplaudir.

Tú puedes ejecutar los ritmos para todas las tribus a la vez, o cada tribu puede tener instrumentos para crear sus propios ritmos.



Ojo con esto

Recuerda que estas instrucciones se han dado *sin entregar aún el material*; si se reparte antes, los alumnos perderán la concentración al tener la pintura a su alcance y comenzarán a jugar con ella, lo que provocará el fracaso de la actividad. Tú ya tendrás los colores preparados y servidos.

Haz notar que no se trata de embarrar la pintura sobre el papel, sino de experimentar los diferentes registros que dejan sus manos (tamborilear las yemas con la pintura, patinar los dedos sobre el papel, golpear con los costados de la mano...).

4. Acompaña la actividad produciendo ritmos con los instrumentos musicales; anima a los niños a “conectarse” con la música para realizar sus trazos. El ejercicio concluirá cuando las cartulinas estén completamente llenas de color.
5. Se limpiarán las manos con el trapo húmedo y dejarán sus cartulinas al centro del círculo. Después bailarán lentamente alrededor del “fuego” para poder observar el trabajo de sus compañeros.
6. Involucra a los alumnos en la limpieza del lugar para dejarlo como estaba antes del ejercicio. Pongan a secar las cartulinas y guárdenlas para la actividad 3.
7. Abre una conversación final con los alumnos acerca de la experiencia vivida.

Actividad 2. Maquillaje tribal



Materiales requeridos

- Varitas secas de madera dura y de madera blanda, carbón
- Piedras
- Un cubrebocas por alumno
- Pliegos de papel kraft

Esta actividad es muy atractiva y puede generar interés, vivencias y aprendizajes fuera de lo común. Pero implica encender fuego dentro de la escuela. Valora responsablemente –según la edad de los niños y las condiciones del centro escolar– la viabilidad de la propuesta y las adaptaciones necesarias. Se trata, literalmente, de *jugar con fuego*.

Ya que nos hemos reunido como tribus en torno del fuego, avancemos hacia los usos que el fuego ha tenido y tiene para construirnos desde el punto de vista cultural.

1. Solicita a los alumnos que junten varitas secas. Si en la escuela no hay, pídeles previamente que las recolecten en un parque, la casa u otro lado, y que las lleven al salón. Van a tratar de producir fuego frotando las varitas, sin usar cerillos ni encendedor.
2. Ubíquense en un lugar abierto y seguro. La técnica consiste en colocar un extremo de una vara de madera dura (generalmente la madera oscura es más dura), en una pequeña concavidad de una vara blanda (de madera blanca, como álamo o pino); con las manos, se hace girar rápidamente la vara dura contra el madero blando.

Prueben también el choque de piedras. Inténtenlo con paciencia y probando distintos métodos (como tal vez lo hicieron los hombres prehistóricos) ¿Tuvieron éxito?

(Sería conveniente que tú hicieras el ejercicio antes de realizarlo con los alumnos, para elegir los materiales que den mejores resultados.)



Así o así...

Auxiliares para producir fuego:

- *Papeles livianos*. Los papeles higiénico, periódico y de China son buenos combustibles para iniciar el fuego.
- *Cera de parafina*. Si aplicamos una capa de este material a ramas y hojas secas, será más fácil obtener fuego.
- *Lupa*. Este instrumento permite concentrar los rayos solares en un punto, el cual, si se aplica a un montoncito de paja u hojas secas, producirá fuego.

Si no consiguieron producir fuego, como último recurso pueden usar algún método moderno (cerillos o encendedor).

3. Dejen que se quemen las varas hasta formar tizne. Si utilizan diferentes tipos de plantas en distintas fogatas, notarán pequeñas variantes en la tonalidad negra del tizne.

(Si, por alguna razón, no pudieron encender fuego en la escuela, saltate los pasos anteriores y comienza la actividad en este punto, con trozos de carbón.)

4. Cada niño tendrá una varita tiznada o un trozo de carbón. En un trozo de papel periódico o plástico, sobre el piso y al aire libre, van a usar una piedra para moler el material, hasta conseguir un polvo fino como el talco. (Es recomendable usar cubrebocas al realizar la molienda.)
5. Apliquen el polvo con los dedos, con la palma de la mano o con varitas rectas, como si fuera un sello, en el rostro o los brazos. Prueben la aplicación en el cuerpo con otros tipos de objetos-sello. También se vale pintarse en parejas, uno al otro.

Ésta fue la primera manera de pintarse el cuerpo, y también de realizar las pinturas rupestres. Antiguamente, el polvo se mezclaba con miel; la pasta obtenida servía para maquillarse en un estilo tribal. También llegaban a mezclar el polvo con sangre de animales, para maquillarse en rituales y danzas. Si lo desean, pueden mezclar el polvo negro con crema de manos, para obtener una pasta fluida.

6. Peguen un trozo grande de papel kraft en la pared. Pinten en él sus propias pinturas rupestres, a la manera de los hombres de las cavernas.

Actividad 3. ¿Y quién nos trajo el fuego?



Materiales requeridos

- Las pinturas elaboradas por los niños en la actividad 1.
- 1 pegamento en barra por niño (o pegamento blanco o engrudo espeso).
- 1 cartulina blanca para cada equipo (de 4 niños).
- Crayones de diferentes colores, suficientes para cada equipo.

Cada niño tomará su pintura y la cortará por la mitad. Reserven este material; lo usarán más adelante.



Así o así...

Pueden usar cartoncillos o papeles de color amarillo, naranja y rojo, en lugar de las pinturas.

Pregunta a los niños si saben qué es una leyenda y si conocen alguna. Escuchen, conversen y entre todos construyan una definición. ¿Cómo se conservan las leyendas a través del tiempo? ¿Cómo es que les han llegado las leyendas a ellos?

Diles que los antiguos mexicanos tenían una leyenda acerca de cómo obtuvieron los hombres el fuego para tener calor, luz y poder cocinar sus alimentos.

Lee en voz alta la leyenda *Cómo el tlacuache se robó el fuego*. Recuerda que gran parte del éxito de la actividad depende de la calidad de tu lectura en voz alta. Prepárala en casa; procura imaginar con claridad cada una de las escenas. Si los niños logran recrear en su imaginación lo que lees, podrán entrar de lleno y con provecho en la actividad.

Cómo el tlacuache se robó el fuego

Leyenda cora. México

Hace mucho tiempo, no se conocía el fuego, y los hombres debían comer sus alimentos crudos.

Los Ancianos se reunieron y discutieron sobre la manera de obtener alguna cosa que les procuraría el calor y les permitiría cocer sus alimentos.

Ayunaron y discutieron... y vieron pasar por encima de sus cabezas una bola de fuego que se sumergió en el mar, pero que ellos no pudieron alcanzar.

Entonces, fatigados, los Ancianos reunieron personas y animales para preguntarles si alguno de ellos podía aportarles el fuego.

Un hombre propuso traer un rayo de sol, a condición de que fueran cinco personas para ir al lugar donde salía el Sol. Los Ancianos aprobaron la propuesta y pidieron que los cinco hombres se dirigieran hacia el oriente, mientras que ellos, llenos de esperanza, continuarían suplicando y ayunando.

Los cinco partieron y llegaron a la montaña donde nacía el fuego.

Esperaron la llegada del día y se dieron cuenta de que el fuego nacía sobre otra montaña, más alejada. Retomaron entonces su camino.

Llegados a la montaña, en un nuevo amanecer, vieron el fuego nacer sobre una tercera montaña, aún más alejada. Prosiguieron así hasta la cuarta, después la quinta montaña donde, desalentados, decidieron regresar, tristes y fatigados.

Contaron esto a los Ancianos, quienes pensaron que jamás podrían alcanzar el Sol. Los Ancianos les agradecieron y se volvieron a poner a reflexionar sobre lo que podrían hacer.

Es entonces que apareció Yaushu, un Tlacuache sabio, y él les relató un viaje que había hecho hacia el oriente. Había percibido una luz lejana y quiso verificar lo que era. Se puso a marchar durante noches y días, durmiendo y comiendo apenas.

La noche del quinto día pudo ver que en la entrada de una gruta ardía un fuego de madera, de donde se elevaban grandes llamas y un torbellino de chispas.

Sentado sobre un banco, un hombre viejo miraba el fuego. Era grande y llevaba un taparrabo de piel, los cabellos blancos y los ojos horriblemente brillantes. De tanto en tanto alimentaba esta "rueda" de luz con leños.

El Tlacuache contó cómo él permaneció escondido detrás de un árbol y que, espantado, retrocedió con precaución. Se dio cuenta de que se trataba de alguna cosa caliente y peligrosa.

Cuando él hubo acabado su relato, los Ancianos pidieron a Yaushu si él podía volver y traerles un poquito. El Tlacuache aceptó, pero los Ancianos y su gente debían ayunar y orar a los dioses haciendo ofrendas. Ellos consintieron pero le amenazaron de muerte si éste los engañaba. Yaushu sonrió sin decir una palabra.

Los Ancianos ayunaron durante cinco días y llenaron cinco jarros de la bebida fermentada llamada pinole que dieron al Tlacuache. Yaushu les anunció que estaría de regreso en otros cinco días; debían esperarlo despiertos hasta medianoche, y si él moría, les recomendó no lamentarse por él.

Portando sus jarros con pinole, él llegó al lugar donde el viejo hombre contemplaba el fuego.

Yaushu lo saludó y fue solamente a la segunda vez que él obtuvo una respuesta. El viejo le preguntó qué hacía tan tarde en ese lugar.

Yaushu respondió que era el emisario de los Ancianos y que buscaba agua sagrada para ellos. Estaba muy fatigado y preguntó si podía dormir antes de retomar su camino a la mañana siguiente.

Debió suplicarle mucho, pero al fin el viejo le permitió quedarse, a condición de que no tocara nada. Yaushu se sentó cerca del fuego y lo invitó a compartir su pinole.

El viejo vertió un poco sobre el leño, tiró algunas gotas por encima de su hombro y después bebió el resto, le agradeció al Tlacuache y se durmió.

Mientras que Yaushu lo escuchaba roncar, pensaba la manera de robar el fuego.

Se levantó rápidamente, tomó una brasa con su cola y se alejó. Había hecho un buen pedazo del camino cuando sintió que una borrasca venía sobre él, y vio, frente a él, al viejo encolerizado.

Él lo reprendió por tocar y robar una cosa que no le pertenecía; lo mataría.

Inmediatamente él tomó a Yaushu para quitarle el tizón y, aunque éste lo quemaba, no lo soltaba. El viejo lo pisoteaba, le trituraba los huesos, lo sacudía y lo balanceaba.

Seguro de haberlo matado, se vuelve a vigilar el fuego. Yaushu rodó, rodó y rodó... envuelto en sangre y fuego. Llegó así delante de los Ancianos, que estaban orando.

Moribundo les dio el tizón. Los Ancianos encendieron los leños.

El Tlacuache fue nombrado "héroe Yaushu". Es respetado por lo mucho que le debemos.

Lo vemos aún hoy marchar penosamente por los caminos con su cola pelada.



Tiene que ver con...

Puedes aprovechar para vincular contenidos relativos al campo formativo Exploración y comprensión del mundo natural y social, para que los niños indaguen y comenten acerca de los tlacuaches.

Los tlacuaches, también conocidos como zarigüeyas, son marsupiales americanos. Son animales de pelo corto y gris, que llegan a medir hasta 45 centímetros de largo sin considerar la cola. Tienen hocico puntiagudo, orejas cortas y redondas, patas cortas en relación con el cuerpo, y una larga cola que les sirve para colgarse y para coger cosas y transportarlas.

Una de las peculiaridades de estos animales es que fingen estar muertos como estrategia de subsistencia frente a los enemigos; cuando están asustados, emanan un penetrante olor a ajo para ahuyentar a sus perseguidores. Los tlacuaches comen casi de todo: pequeños mamíferos, aves, huevos, anfibios, culebras, frutos y tubérculos.

Conversa con los niños sobre la lectura. Comienza planteándoles algunas preguntas: ¿para qué se reunieron y discutieron los Ancianos? ¿Por qué los Ancianos hicieron una reunión con personas y animales? ¿En dónde creían los Ancianos que nacía el fuego? ¿Quién era Yaushu? ¿Cómo se imaginan las montañas? ¿Por qué nombraron héroe al Tlacuache?

1. Organiza al grupo en equipos de 4 integrantes y entrégales el pegamento, la cartulina y los crayones.
2. Pídeles que se sienten en el piso y que doblen la cartulina por la mitad, a lo largo y a lo ancho; obtendrán cuatro divisiones iguales.
3. Indica a los equipos que cada integrante debe sentarse frente a una de las esquinas de la cartulina, y que el espacio de trabajo de cada uno será un cuarto de la cartulina.
4. Imaginen que cada integrante del equipo se convierte en un sabio anciano, como los de la leyenda. Para comprobar lo que el Tlacuache hace para conseguir el tizón, tendrán que usar sus poderes y asomarse al centro de un aro de fuego en el que se verán las hazañas del valiente Yaushu.
5. Tomen su pintura y rásguenla en tiras de diferentes tamaños y con formas similares a las de las llamas.
6. Con cuidado, cada equipo pegará el papel rasgado por toda la orilla de la cartulina, para formar entre todos el círculo de fuego.
7. Utilicen los crayones para dibujar y colorear con esmero, en el espacio central de la cartulina, la hazaña que cada "anciano" ve que realiza el héroe Yaushu.
8. Cuando todos terminen, indícales que circulen con cuidado entre los trabajos de los demás equipos, para ver las diferentes soluciones que sus compañeros dieron al ejercicio.
9. Pregúntales qué aprendieron con la actividad, cómo resolvieron los problemas, qué fue lo que más les gustó, y cómo pueden aplicar en otras situaciones lo que aprendieron aquí.
10. Involucra a los alumnos en la limpieza del lugar para dejarlo como estaba antes de la actividad.

Actividad 4. A la luz de la vela: teatro de sombras



Materiales requeridos

- Cartulina o tela negra, en suficiente cantidad para tapar las ventanas.
- Una sábana blanca o un pliego de papel albanene.
- Velas de cera o lámparas sordas.
- Cartón, cartulina o cartoncillo.
- Pliegos de papel de China (opcional).
- Tijeras.

El teatro de sombras utiliza el lenguaje de las imágenes, del que también se sirven el cine, la televisión y los videojuegos, pero con una ventaja sustancial: las imágenes del teatro de sombras invitan poderosamente a imaginar y a crear. Al potenciar y desarrollar las facultades creativas e imaginativas de los niños, les otorgamos la capacidad de encontrar soluciones a las múltiples situaciones que plantea la vida.

Vayamos con la imaginación al tiempo de las cavernas, cuando hombres y mujeres controlaron el fuego, descubrieron su sombra y... jugaron con ella. Para convertir el salón en una caverna, sólo tendremos que quitar mesas y sillas, y cubrir las ventanas con cartulina o tela negra. También podemos valernos de una mesa grande con el rededor cubierto con tela negra o papel oscuro; entonces trabajaremos debajo de la mesa.

1. Extiendan y fijen la sábana o el papel albanene en un bastidor a manera de pantalla.
2. Pueden inventar figuras o personajes con posiciones de las manos o recortándolos en papel de China. Si usan este papel, le darán color a la proyección.

Para no olvidar

Las sombras poseen connotaciones mágicas en casi todas las culturas (incluida la nuestra, por supuesto), pues despiertan los sueños, el subconsciente, el espíritu. Estas formas inestables invitan a la imaginación y la creación, estimulan la fantasía. Por su capacidad de mutar, de insinuar sin dejar ver, de deformar la realidad, revelándola, las sombras representan historias de fuerte contenido fantástico. La sombra es intocable, permanece en un plano ajeno y abre la puerta de los mundos simbólicos.



3. Coloca la vela o la lámpara de manera que ilumine la pantalla, Acerca o aleja la fuente de luz hasta que en la tela se produzcan sombras bien definidas. Entre la vela y la pantalla, los actores llevarán a cabo la función.
4. Intenten hacer figuras con las manos, desde algunas fáciles (cocodrilo, conejo...) hasta lo más disparatado que se les ocurra (un zapato volador, un extraterrestre, una foca...). No se trata aún de montar una obra completa, sino de jugar e improvisar, explorando las ricas posibilidades de la luz de la vela, la sombra y la penumbra.
5. Una vez que han probado un rato diferentes representaciones, abre un espacio para narrar oralmente. Aprovecha el clima de intimidad que ofrecen la vela y la semioscuridad; haz nacer un cuento, conversen en susurros... Y si del grupo surge la inquietud de contar alguna leyenda o historias de espantos y aparecidos, ¡mucho mejor!
6. Pide a cada niño que escoja una figura o personaje para representar. Tiene que ser algo o alguien que se reconozca por su silueta, ya que no contamos con detalles del rostro, del color, etcétera.
7. En equipos, jueguen con estas figuras escenificando algunas historias improvisadas.



Ojo con esto

El teatro de sombras me permite mostrarme en público, sin tener que poner a la vista mi persona. Para quien es tímido, resulta una excelente manera de expresarse.

La representación puede basarse en los conflictos cotidianos de los niños; esto te dará la posibilidad de detectar obstáculos y necesidades en la vida de tus alumnos.



Elementos para evaluar

○ Evaluación del proceso y los aprendizajes

Como en la estrategia anterior, después de cada actividad será muy útil tener un espacio de diálogo alumnos-profesor, en el que expresen cómo se sintieron realizando cada actividad, qué les pareció, si experimentaron sorpresa o incertidumbre.

El hecho de involucrar en las actividades de diálogo, sin presionarlos, a los niños más tímidos o a los que les cuesta más trabajo hablar en público, será una forma de fortalecer sus competencias

comunicativas. Al mismo tiempo, los que son más abiertos y platicadores aprenderán a esperar su turno y escuchar atentamente a sus compañeros. En este sentido, deberás observar si los alumnos lograron mejorar las formas de trabajo en equipo y su participación en reflexiones colectivas apoyados de las reglas que acordaron.

Valora si cada alumno, de forma individual, logró reconocer las cualidades y capacidades propias y las de sus compañeros, que les hayan permitido tomar decisiones sobre su trabajo expresivo individual o colectivo.

Verifica si los niños, por una parte, comprendieron la relación entre culturas antiguas y actuales a través de prácticas sociales derivadas del descubrimiento y uso del fuego; por la otra, si pusieron en práctica movimientos corporales y desplazamientos, alternando velocidades, direcciones y posiciones, y lograron tener un mejor conocimiento y control de su cuerpo.

○ Evaluación de los resultados

Para evaluar esta estrategia, estructurada alrededor de un tema, se propone un abordaje integral (conclusivo) acerca del fuego como centro de referencia. En un gran papel, de 4 × 2 m (puedes armarlo pegando hojas de rotafolios, cartulinas o papel kraft), escribe al centro, con letras grandes, la palabra “Fuego”. Sin mayores indicaciones, invita a los niños a que integren lo que quieran alrededor de este concepto. Motívalos a escribir, dibujar, pegar objetos; o recortar y pegar de revistas o de fotocopias de materiales consultados... Al final, contarán con un mural temático para exhibirlo en el patio de la escuela y ofrecer visitas guiadas a los compañeros de otros grupos; tus alumnos podrán explicar el proceso y los aprendizajes obtenidos a lo largo de la estrategia.



3. No lo dudes, si hay vida ahí estoy: el agua



Descripción general

En torno al eje temático del agua, se proponen algunas actividades tendientes al desarrollo de las capacidades de expresión e integración de la sensibilidad. Las actividades de esta estrategia, como todas las de la guía, pueden realizarse secuenciadas o de manera independiente. El tema del agua es un poderoso generador de curiosidad, aprendizaje y acciones. Las propuestas de la estrategia buscan ser el punto de partida para el diseño y búsqueda de muchas otras aproximaciones. Por lo tanto, la duración de la estrategia dependerá enteramente del interés generado en el grupo.



Propósitos

Trabajando alrededor del agua es posible diversificar e integrar aprendizajes de diversos ámbitos, centrados en el desarrollo de competencias relacionadas con la expresión personal a través de distintos lenguajes. El agua, en particular, es un eje clave y de actualidad para generar conciencia acerca de la realidad ambiental y de recursos naturales en los entornos inmediato y global..

Aprendizajes que se promueven

- El uso de experiencias lúdicas de exploración y experimentación artística con el fin de comprender el entorno.
- El fortalecimiento de la actitud de flexibilidad de pensamiento para interpretar los fenómenos que nos rodean, específicamente los relacionados con el agua.
- El ejercicio y proyección de imágenes y representaciones internas a partir del contacto sensorial con el agua.
- La valoración de los conocimientos previos que los alumnos tienen acerca del agua, a fin de enriquecer y relacionar los aprendizajes obtenidos en distintas asignaturas.

- La mejora de su capacidad comunicativa y de argumentación de ideas y puntos de vista.
- El fortalecimiento de su actitud de tolerancia a la diversidad, para desempeñar un mejor trabajo en equipo y una mejor participación en reflexiones colectivas.
- La toma de decisiones en el proceso de trabajo expresivo.



Recomendaciones para el trabajo

a. Duración aproximada

Se sugieren 3 sesiones, pero pueden desarrollarse hasta 3 sesiones más con nuevas actividades derivadas de las aquí propuestas. Se parte de la idea de que el agua, además de ser un recurso que los alumnos manejan en su vida diaria, es un tema bastante conocido por ellos. Por ello, puede ofrecer amplias posibilidades para detonar la imaginación y la creatividad, y buscar oportunidades para la expresión individual y colectiva.

b. Sugerencias para organizar a los alumnos

En cada actividad se enlistan los materiales necesarios y se sugiere la mejor manera de organizar al grupo.

c. Consignas de partida

Sin miedo. Con las actividades propuestas se sugiere acercarse al uso de técnicas pictóricas y marionetas acuáticas, entre otros recursos. Recuerda que, para esta línea de trabajo y con estos medios los alumnos pueden expresar sensaciones, movimientos y pensamientos. No estamos enseñando propiamente un arte, sino descubriendo algunas de sus características y, sobre todo, desarrollando vínculos entre el arte y la cultura en la vida de los niños. De manera que, aun cuando sea importante que tú conozcas y manejes los recursos, las técnicas o actividades previamente al trabajo con los alumnos, no pierdas de vista un elemento fundamental: descubre tú mismo qué actividades te son más placenteras; aprecia, experimenta, expresa; comparte tus emociones y sensaciones con tus alumnos.

Todo entre todos. El trabajo que los niños efectúen en equipo, también es una buena manera de poner en práctica la tolerancia y el respeto. Busca variar la organización de los equipos, de modo que los alumnos, al paso de varias sesiones, desarrollen, entre otras capacidades y actitudes: a relacionarse con todos sus compañeros y no sólo con quien ellos prefieran; esperar a los que se tomen más tiempo; a respetar las ideas del otro; a involucrar a todos los compañeros en el trabajo, y a llegar a acuerdos de forma dialogada y entre todos. En esta estrategia encontrarás actividades que darán la oportunidad de fortalecer el trabajo en equipo. ¡Aprovéchalas!

Además, no olvides sensibilizar e involucrar a los alumnos en la limpieza del espacio de trabajo para dejarlo como estaba antes de cada actividad. El cuidado del aula y la escuela también es tarea de todos.

Relájate. Después de las actividades en donde se realicen movimientos corporales y que impliquen mayor esfuerzo físico, realiza con tus alumnos ejercicios de respiración; esto los ayudará a regresar a la calma para poder realizar las siguientes actividades. En la estrategia 4 y en el Anexo 2 encontrarás algunos ejercicios de respiración.



Desarrollo de la estrategia



Encuadre

Promueve una plática amplia sobre el agua: qué ideas o imágenes llegan a la mente de los niños, qué experiencias recuerdan con agua, qué sensaciones les despierta, etc. ¿Alguien tiene una anécdota para contar relacionada con el agua (algo chistoso, triste, de miedo...)?

Recuerden y digan en voz alta en dónde se encuentra el agua en su estado natural: ríos, arroyos, mares, manantiales, cascadas, nubes, lluvia, granizo, nieve.

¿De qué color es el agua? ¿De qué colores recuerdan haberla visto? Piensen si el agua tiene alguna coloración en sí misma, o si depende del lugar en el que se encuentra. Cuando se acumula en las nubes o en el mar, ¿de qué color se ve? Si alguno ha ido a la playa, podrá recordar que el mar se ve de color azul; sin embargo, cuando tomas un poco de agua con las manos, es incolora.



Manos a la obra

Enseguida se proponen tres actividades en las cuales los alumnos trabajarán con agua, un elemento que conocen y que, a diferencia del fuego, es muy familiar. El agua es un elemento que han tocado con las manos, con la cabeza, con todo el cuerpo; pueden manejarla, consumirla y conservarla.

Al implementar esta estrategia, puedes hacer un símil como cuando se están preparando para disfrutar de un baño (en regadera, con una cubeta, en el río, en una alberca..., según el contexto de los niños). Invítalos a sumergirse por completo en la actividad y a no perder la oportunidad de mojarse por completo el cuerpo (en este caso, a “dejarse empapar” por cada una de las actividades).

Actividad 1. ¡Al agua, patos!



Materiales requeridos

- Una tira de cartulina de 16 × 50 cm por niño. (Una cartulina mide 50 × 65 cm. Si su lado más largo se dobla en cuatro partes iguales, se obtiene la medida propuesta para el ejercicio.)
- Un trapo por niño, para limpiarse las manos.
- 1 ½ litros de engrudo azul (consulta el Anexo 1.)
- 1 ½ litros de engrudo amarillo.
- 1 ½ litros de engrudo verde.
- 1 ½ litros de engrudo negro.
- Recipientes para poner el engrudo.

Para comenzar, ¿qué les parece iniciar con una adivinanza? Léela en voz alta:

*Suelo en el aire flotar,
a veces otorgo lluvia y otras sólo humedad.
Corro veloz en los ríos, hasta llegar al inmenso mar.
Muy breve es el nombre mío,
cuatro letras tiene, no más.*

¿Quién soy?

Respuesta: el agua



Tiene que ver con...

El tema del agua se aborda en distintos campos formativos para la educación básica. Procura articular actividades que atiendan, por ejemplo: **Pensamiento matemático** (en los temas sobre medición) o **Exploración y comprensión del mundo natural y social** (en ciencias naturales se estudian las transformaciones temporales de los fenómenos naturales; en geografía, los recursos naturales, etc.).

Puedes invitar a los niños a investigar por qué el mar se ve de color azul o verde, cuando una de sus características es ser incolora. Recuerda que, desde un punto de vista científico, el color que vemos se produce por un fenómeno llamado *dispersión*. El agua del mar absorbe los colores rojizos de la luz solar y refleja la luz azul. En ciertos mares, sin embargo, el mar se ve de color verde por la gran cantidad de algas que contiene. Otras veces puede verse más oscura, incluso de color café, porque lleva muchos minerales en suspensión.



Ojo con esto

Es muy posible que, a partir de esta conversación inicial, surja en el grupo alguna preocupación o comentarios relacionados con problemas ambientales (inundaciones, sequías, contaminación del agua, entre otros); aprovecha la oportunidad para indagar en ese sentido. Recuerda que éste es un tema que inquieta mucho a los alumnos; es importante no ofrecerles un panorama catastrófico o fatalista, sino enfocarse todo el tiempo en la búsqueda del mejoramiento desde la participación posible. Ten presente la máxima ecologista: "Piensa globalmente, actúa localmente".

1. Organiza a los niños en equipos de 4 integrantes. Pídeles que se tomen de las manos y que formen un círculo. Sin soltarse de las manos, lleven a cabo los siguientes retos sonoros y de movimiento corporal:
 - Imitamos el sonido del agua cuando pasa por la garganta.
 - Imitamos el sonido del agua cuando llueve.
 - Imitamos el sonido del agua cuando se llena un recipiente.
 - Imitamos el sonido del agua cuando se golpea el agua con la palma de la mano.
 - Imitamos el movimiento del agua en un río (todos somos el agua).
 - Imitamos el movimiento del agua cuando le lanzamos una piedra.
 - Imitamos el movimiento de la lluvia al caer.
 - Imitamos el movimiento de las olas del mar.



Ojo con esto

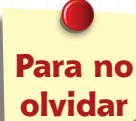
Es importante que animes a los alumnos a que participen en los retos realizando tú mismo algunos sonidos y movimientos. Se trata sólo de dar una pauta para que los niños se decidan a intervenir y a encontrar sus propias expresiones corporales.

2. Para iniciar la siguiente parte de la actividad, pide a dos integrantes de cada equipo que recojan el material que previamente habrás preparado. Indícales que lo pongan en el centro de sus respectivos equipos para que esté al alcance de todos.

3. Los integrantes de cada equipo se numerarán del **1** al **4**. Cada uno tomará una cartulina y escribirá con lápiz y bolígrafo su nombre completo y el número que le tocó. Según el número que les haya tocado, deberán recordar los siguientes movimientos:
 - **1**, el agua en el río
 - **2**, el agua cuando se le lanza una piedra
 - **3**, las olas del mar y
 - **4**, la lluvia al caer
4. Pídeles que elijan diferentes colores de engrudo para crear un fondo de color sobre el papel. Apliquen el engrudo con la mano, de manera que quede una capa uniforme. Sobrepongan diferentes capas de color; por ejemplo, extiendan engrudo verde y, encima de éste, engrudo amarillo; si lo desean, pueden aplicar capas de los otros colores.
5. Con los dedos, esgrafíen sobre las capas de engrudo el movimiento del agua que a cada quien le tocó. El alumno imaginará el movimiento del agua que le haya tocado y lo “dibujará” en el engrudo, el cual se levantará y dejará ver la superficie del papel.

Anima a los alumnos a que recuerden el movimiento del agua en la lluvia, en un río, en las olas marinas y en el chapoteo de una piedra, y que lo plasmen con los dedos. Recomiéndales que se limpien constantemente el engrudo de los dedos, para que logren un esgrafiado pulcro.

6. Acomoden todos los trabajos del mismo número en el piso, a manera de un mosaico. Obtendrán cuatro grupos de trabajos, integrados en sendos mosaicos. Caminen alrededor de los mosaicos y observen las diferencias entre ellos.



Para no olvidar

El *esgrafiado* es una técnica pictórica que consiste en sobreponer capas de distintos colores para después, con una herramienta, raspar y revelar el color lo que está debajo.

El término *sgraffito* se empleó en la Italia del Renacimiento para designar un método de decoración en los edificios. El proceso consistía en aplicar una capa de material con color sobre otra de otro color y, antes de que se secase, incidir el diseño hasta descubrir la capa inferior.



Así o así...

Si lo desean, pueden esgrafiar con palitos, ramas o tenedores, en lugar de hacerlo con los dedos. También pueden experimentar otras técnicas pictóricas, como acuarela, pastel o *collage*. Aprovecha los recursos disponibles en la localidad; indaga o consulta a algún experto para que tú y tus alumnos pongan en práctica nuevas maneras de expresarse.

7. Pregunta a los niños cómo se sintieron, qué aprendieron con la actividad, cómo resolvieron los problemas, qué fue lo que más les gustó, y qué más podrían explorar a partir de lo que compartieron.

Actividad 2. Nademos muy juntos, como el mayor pez del mar



Materiales requeridos

- 1 m de papel kraft por equipo (pueden sustituirlo por periódico o tela).
- $\frac{1}{4}$ de pliego de papel de China por cada niño, azul, verde y morado.
- 1 litro de engrudo no muy espeso, para cada 20 niños.
- Recipientes para el engrudo.
- Trapitos para limpiarse.
- $\frac{1}{2}$ hoja de papel bond por niño.
- Lápices de color de madera o crayones rojo, amarillo y naranja.
- Tijeras.
- Cartoncillo negro para que tú elabores una silueta de Nadarín por equipo. Cada Nadarín será de 14×21 cm, aproximadamente.

Organiza al grupo en equipos. Puede variar el número de integrantes de cada equipo pero, si es posible, que cada uno tenga 20 integrantes. Si no hay suficientes niños para formar los equipos como se recomienda, entonces cada alumno duplicará su trabajo. ¡Necesitaremos muchos pedacitos de papel!

Los integrantes de los equipos se tomarán de las manos y se sentarán en círculo. Anímalos a recordar cómo se llaman los lugares en donde se acumula el agua de manera natural: charcas, estanques, pantanos, lagos, lagunas, ríos, mares, océanos.

El ejercicio se realizará en diferentes etapas; la primera de ellas será crear un lugar de agua como cualquiera de los mencionados.

Primera parte

1. Cada equipo extenderá su papel kraft en el piso. Con orden, los integrantes pasarán a pegar con engrudo pedazos de papel de China (primero hay que arrugarlos y luego extenderlos, para darles textura) sobre el papel del piso, hasta cubrirlo por completo.
2. Nuevamente sentados los equipos en círculo, hagan un recuento de los animales que viven en el agua: peces, insectos (pulgas de agua, larvas de libélulas...), moluscos (caracoles, calamares, pulpos...), anfibios (ranas, salamandras, sapos...), reptiles (tortugas, cocodrilos, víboras...), crustáceos (cangrejo, langosta, camarón...), etcétera.

¿Cuál de todos los animales nombrados se puede encontrar en cualquiera de los lugares en los que se acumula el agua? Los peces.

3. Conversemos sobre las características físicas de los peces: tienen orificios nasales, branquias, ojos y boca; aletas a los lados, arriba y abajo del cuerpo; aleta caudal (al final del cuerpo, equivalente a la cola) y escamas. Los peces tienen oídos, uno a cada lado de la cabeza, pero no son tan visibles como los nuestros; por eso, cuando un pez escucha algo, nada al fondo para ponerse a salvo. Los peces también tienen nariz; algunos encuentran su alimento por medio del olfato. Generalmente tienen una fosa nasal a cada lado de la cabeza. El agua entra y sale de las fosas, y así es como perciben el olor.

Segunda parte

1. Lee en voz alta la historia de Nadarín, un valiente pez que habita en el mar. Recuerda que los niños entenderán y disfrutarán la lectura en la medida en que tú también estés metido en el asunto.

Nadarín

Leo Lionni

Traducción de Ana M^a Matute

Barcelona, Lumen, 1969

Una feliz bandada de pececitos vivía en un rincón cualquiera del mar. Todos eran rojos. Sólo uno de ellos era tan negro como la concha de un mejillón. Nadaba más rápido que sus hermanos y hermanas. Se llamaba Nadarín.

Un mal día, un raudo atún, fiero y muy hambriento, llegó como una flecha a través de las olas. De un golpe, se engulló a todos los pececitos rojos. Únicamente Nadarín escapó.

Nadó, alejándose en el mundo húmedo y profundo. Estaba asustado, solo y muy triste.

Pero el mar estaba lleno de maravillosas criaturas, y mientras nadaba de asombro en asombro Nadarín volvió a ser feliz. Vio una medusa de gelatina arco-iris, una langosta dando vueltas como un molino, extraños peces arrastrados por un hilo invisible, un bosque de algas que crecía en rocas de azúcar candee... una anguila con la cola tan lejos, que casi se olvidaba... y anémonas de mar, como palmeras de carmín, meciéndose en el viento...

Entonces, oculto en la sombra de rocas y de hierbas, vio una bandada de pececitos, justo iguales que él.

"¡Adelante, vamos a nadar, jugar y VER cosas!", dijo alegremente.

"No podemos", dijo un pececito rojo. "El gran pez nos comería a todos."

"Pero no hay que quedarse ahí siempre", dijo Nadarín. "Hemos de pensar algo."

Nadarín pensó, pensó y pensó... entonces, de repente, dijo: "¡Ya lo tengo!, vamos a nadar todos muy juntos, como el mayor pez del mar".

Les enseñó a nadar muy apretados, cada uno en su puesto. Y cuando aprendieron a nadar como si fueran un pez gigante dijo: "Yo seré el ojo".

Y así nadaron en el agua fresca de la mañana y en el sol del mediodía, ahuyentando al gran pez.



Así o asá...

¿Qué les pareció el cuento? En la Biblioteca Escolar hay otras historias escritas e ilustradas por Leo Lionni, como *Frederik* y *La piedra extraordinaria*. Aprovecha la ocasión para iniciar con los alumnos una búsqueda de autores en el acervo, e ir reconociendo en cada uno temas, formas de tratarlos, similitudes en la ilustración, etcétera.

- Conversen sobre lo leído: ¿por qué se quedó solo Nadarín? ¿Cómo fue que volvió a sentirse feliz? ¿Por qué tenían miedo los pececitos rojos? ¿Qué hizo Nadarín para que él y sus amigos pudieran nadar felices nuevamente? ¿Qué les recordó la historia? ¿Se han sentido alguna vez como Nadarín?
2. Resalta la importancia de algunos puntos del cuento: la solución inteligente que encontró Nadarín para el problema de sus amigos, basado en su experiencia pasada; la atención que pusieron los pececitos a la propuesta de Nadarín; la organización que hubo entre todos; el trabajo en equipo para lograr un bien común.
 3. Inspirados en la historia de Nadarín, crearán una obra plástica que al final servirá para formar un mural. Cada niño dibujará un pez, lo mejor que pueda, en el papel bond, y después lo coloreará, utilizando sólo los lápices de color rojo, amarillo y naranja. No olviden incluir las escamas, las branquias, las aletas y demás características del pez. Es importante que el dibujo sea lo más grande posible, de manera que ocupe la mayor parte de la hoja. Al terminar, recorten con cuidado los dibujos. Si no tienen tijeras, pueden rasgar el papel por todo el contorno del pez.



Ojo con esto

Todos los pececitos deberán tener la cabeza viendo hacia el lado derecho de la hoja, y la aleta caudal, en el lado izquierdo, pues todos nadarán juntos y en la misma dirección.

4. Entrega a cada equipo uno de los ejemplares de Nadarín que elaboraste con el cartoncillo negro. No es necesario que tengan detalles; la silueta del pez es suficiente.
5. Entre todos los integrantes de cada equipo, prueben distintas maneras de acomodar los peces para formar un gran pez (cuyo ojo será Nadarín) sobre el papel que prepararon en la primera parte. Cuando todos estén de acuerdo con la distribución, péguenlos con engrudo.
6. Una vez secos los murales, colóquenlos en una pared para que todos admiren los resultados.

Anima una conversación grupal sobre lo que vivieron en el taller: ¿qué pensaron?, ¿qué observan en el cardumen? Da pauta para que echen a volar la imaginación y relaten posibles sucesos a partir de los cardúmenes: ¿qué sucedería si, estando en la playa o en un río, se toparan con un cardumen? ¿Qué sonido produciría su cardumen al moverse en el mar? ¿Cómo se comunican los peces para saber hacia dónde moverse?

A partir de esta actividad pueden llevarse a cabo otras:

- Nos disfrazamos de pez (individualmente o por equipos).
- Recopilamos un cancionero con letras que hablen del mar, de los peces, del agua: “En el mar la vida es más sabrosa...”, “El mar y el cielo se ven igual de azules...”, “Tuvimos un sirenito...”, “En el agua clara que brota en la fuente...”. Todas las épocas y estilos son bienvenidos (y para conocerlas, hay que cantarlas, por supuesto). Acompáñense con instrumentos musicales improvisados o los que tengan a la mano.

Actividad 3. Agua pasa por mi casa, cerca de mi corazón



Materiales requeridos

- Una tina para bañar bebés (o una palangana o tinaja de lavar), por equipo.
- Agua.
- Ligas o mecate.
- Globos.
- Pantalones cortos, camiseta viejita y toalla (si quieren mojarse a gusto).
- Bolsas negras de plástico grandes (si no quieren empaparse).
- Objetos que floten.
- Varitas o palitos de madera, de 20 a 30 cm de longitud.



Entre líneas

Puedes vincular esta actividad con la línea de trabajo Fortalecimiento de los aprendizajes sobre los contenidos curriculares; específicamente, en ciencias, ya que los temas de los peces, la vida submarina, y la diversidad de fauna y flora acuática, suelen ser apasionantes para los niños. Aquí se abre una rica oportunidad de investigar en diversas fuentes: los libros de la biblioteca, Enciclopedia, películas, canciones que hablen del mar y de los peces, etc. ¿Se animan a conseguir una pecera con algunos peces, renacuajos, tortugas, etc., y cuidarlos entre todos?

Vamos a jugar un poco con agua. Alrededor de la idea “El agua como escenario”, es posible estructurar una serie de actividades que, sin duda, generarán un enorme interés, y serán ocasión de aprendizajes profundamente vivenciales.

Empieza pensando con el grupo en el agua como escenario, en primer lugar, de nuestro propio desarrollo. Recuerden cómo el agua es nuestro origen, como individuos y como especie.

Oscurce un poco el salón. Pídele a los alumnos que se acuesten “hechos bolita” (en posición fetal), con los ojos cerrados. Invítalos a que se imaginen que están dentro del vientre materno. En voz alta, describe las sensaciones que podría tener un feto en el vientre de la mamá: “Estoy en el agua. Está calentito. Es suave. Escucho el corazón de mamá. Los ruidos me llegan desde lejos...”. Procura que los niños se relajen y se contacten con el ambiente uterino.

Poco a poco, llega el momento de “nacer”. Lo harán simbólicamente: abrir los ojos, estirarse en el suelo... Luego, irán creciendo: despacio, ponerse en cuatro patas; gatear; interactuar con otros “bebés”; ponerse de pie; caminar por el salón... hasta llegar al día de hoy, con la edad que tienen.

1. En el patio estarán preparadas las tinas con agua (una para cada equipo de cuatro o cinco niños), y el resto de los materiales.
2. Si desean proteger la ropa y no mojarse demasiado, pueden fabricar unos mandiles o batas de hule: bolsas grandes para la basura con perforaciones para la cabeza y los brazos. Si hace calor, pónganse sus pantalones cortos y... ¡a empaparse!

3. Anímalos a evocar cuando eran más pequeños: los bañaban y preparaban juguetes para ese momento. Seguramente algunos tuvieron el clásico patito o una pelota, una esponja, etc. La idea es retomar estos recuerdos de la primera infancia y jugar con distintos objetos que flotan, como una manera de acercarlos a manejar “marionetas acuáticas”.

La fotografía de la derecha muestra un títere que se mueve en agua y requiere del trabajo en equipo, pues sus partes se mueven con diferentes varillas o hilos.



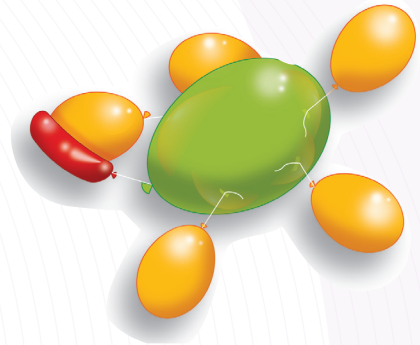
4. Empiecen jugando libremente, explorando qué pasa con los objetos en el agua: ¿todos flotan igual? Están nadando juntos: ¿es un día de campo o es una batalla en el mar? Anímalos a que interactúen con distintos objetos, usándolos como personajes.
5. Después de este primer recuerdo de lo divertido y placentero que es manipular el agua, y habiendo despertado la imaginación de los alumnos, invítalos a pensar en una historia.
6. Cada equipo preparará libremente un guión breve (de 5 minutos de duración como máximo), para desarrollar una situación o representar algún suceso determinado; una historia real; una historia inventada, fantástica, o basada en una novela; un cuento clásico o moderno; un

programa de televisión, o una película. Puede haber diálogo o no, música o sonidos. Es importante que aprovechen el agua como recurso para hacer efectos especiales o sonidos ambientales, por ejemplo.

7. De manera individual o en equipo, diseñen sus marionetas acuáticas. Es indispensable equilibrar las formas y los pesos de los objetos, para lograr que puedan moverse mediante las varitas o palitos. Buscamos marionetas que se deslicen, que oscilen, que puedan sumergirse y volver a salir, etcétera.

A la derecha se muestra un ejemplo de estructura con globos, y ligas de hule. Cada niño puede hacerse cargo de una extremidad. Dar un movimiento natural a la marioneta dependerá del trabajo en equipo. (¿Qué otras marionetas se les ocurren?)

8. Cuando terminen de preparar su representación, dispón a los alumnos para ver las distintas representaciones acuáticas. Pueden destinar una sesión especial para ello e invitar a otros compañeros a presenciarla.



Así o asá...

Ya que andamos pensando en lo que flota, no podemos dejar de lado el tradicional barquito. Recopilen en casa las instrucciones para hacer barquitos de papel, de cáscara de fruta, de hojas, de vapor, de corcho, de madera... Organícense para hacer una exhibición de barcos decorados y pintados; puede ser muy interesante.

9. Terminaremos la actividad con un aplauso "de aguacero": con la palma de la mano izquierda extendida, aplaudimos sobre ella con el dedo índice; luego le sumamos el dedo medio, el anular, el meñique y... ¡toda la palma derecha aplaude con fuerza! Poco a poco va bajando el aguacero: aplaudimos con cuatro dedos, con tres, con dos, con uno... termina el chipichipi. ¿Cómo suena? ¿Otra vez?
10. Por último, comenta con los alumnos qué dificultades tuvieron para armar las marionetas, para ponerse de acuerdo al elaborar el guión, y qué parte de la actividad fue la que más les gustó y por qué.

Entre líneas

Ciencias. ¿Por qué flotan algunos objetos y otros no? A partir de esta pregunta, motiva en el grupo una indagación amplia; primero en sus ideas previas sobre el asunto, y luego en diversas fuentes (orales, electrónicas, impresas). Busquen en la Biblioteca Escolar el libro *Objetos que flotan*, y otros de la misma categoría.



Elementos para evaluar

○ Evaluación del proceso y los aprendizajes

Durante el desarrollo de las actividades, comenten qué les va pareciendo interesante, atractivo, en qué se van sintiendo más cómodos. Promueve en tus alumnos que piensen en algún aspecto que hayan logrado mejorar, si reconocen o han descubierto alguna nueva habilidad (por ejemplo: dibujar, hablar en público, inventar historias, ponerse de acuerdo...), de manera que reflexionen sobre su quehacer cotidiano y la convivencia con sus compañeros; esto ayudará a que valoren su propio desarrollo y el del grupo. Apóyate en algún breve cuestionario escrito para conocer las autoevaluaciones de cada uno de los niños; incluye a todos en esta reflexión.

Observa en los alumnos si, durante los trabajos, han logrado desarrollar una actitud más crítica frente a ellos mismos de forma individual, y la apreciación: qué nos gusta más, cuál puede ser el más atractivo o impactante, etc., y por qué; es decir, que logren comunicar mejor lo que están apreciando. En este sentido, analiza si han avanzado en la formalización de la apreciación; para ello, retoma el enfoque de la educación artística.

○ Evaluación de los resultados

A fin de integrar las experiencias obtenidas con esta estrategia, pueden decorar un rincón de la escuela como si fuera el fondo del mar o una pecera. Desarrolla junto con los alumnos: móviles de peces, anémonas de estambre, algas de mecate, moluscos y las especies que se les ocurran. Recupera con ellos la técnica de esgrafiar, el dibujo en sí, los cardúmenes, las marionetas acuáticas y los barquitos para decorar el rincón. Además, con la práctica previa de haber contado una historia, esta escenografía puede ser perfecta para una "Obra submarina", que escriban y representen para los compañeros de otros grupos.



4. No puedes verme, pero no puedes vivir sin mí: el aire



Descripción general

Toca el turno de trabajar con el tercero de los elementos: el aire. En esta estrategia se sugiere una serie de actividades con las cuales, a partir del desarrollo de las posibilidades de expresión desde diversos lenguajes artísticos, se busca fomentar en los alumnos la conciencia de las capacidades del ser humano para intervenir creativamente en su entorno, a fin de mejorar su calidad de vida.



Propósitos

Teniendo al aire como el tema central, con las actividades se estimulará en los alumnos la observación del entorno y nuestra relación con él, así como la búsqueda de respuestas por medio de la experimentación, para después llevar a cabo representaciones de la realidad.

Aprendizajes que se promueven

- El reconocimiento y enunciación de características de objetos, figuras y cuerpos geométricos.
- Recopilación de datos e información cualitativa y cuantitativa del entorno.
- Regulación de la tensión del cuerpo y estado de ánimo de los alumnos, mediante la respiración controlada.
- Distinción de la diferencia entre aire y viento.
- Interpretación y explicación de la información obtenida a través de la observación.
- Construcción de sistemas de referencia en relación con la ubicación espacial.
- Creación, mediante el uso de materiales de arte, de la representación de una experiencia vivida.
- Representación abstracta de la realidad.
- Toma de decisiones en el proceso del trabajo.



Recomendaciones para el trabajo

a. Duración aproximada

Se proponen 4 o 5 encuentros por lo menos, tomando en cuenta que hay actividades que pueden dividirse en dos momentos. Da importancia a las actividades de cierre, de forma que tanto la preparación como la exposición se lleven a cabo en los tiempos previstos.

b. Sugerencias para organizar a los alumnos

En esta estrategia se trabajará en grupo y de forma individual. Se proponen algunas actividades para que participen todos los alumnos en grupo o en equipos, enfocadas en el diálogo y la observación de las obras. Además, también hay un énfasis para que invites a los alumnos a trabajar en sus producciones de forma individual, y a que busquen realizar introspecciones sobre su percepción de la realidad y reflexionen acerca de su trabajo. En cada actividad se puntualiza la forma en que puedes organizarlos.

c. Consignas de partida

Sin miedo. Muchas veces, conforme van creciendo, los alumnos pierden interés en estudiar. En parte, esto tiene que ver con la falta de relación entre los contenidos que ofrece la escuela y la vida cotidiana de los niños. Los experimentos son una excelente forma de motivar a los alumnos a acercarse al conocimiento de forma práctica. En esta estrategia se ofrecen algunas sugerencias, pero no dudes en investigar o desarrollar otros experimentos sencillos, de bajo costo y sin riesgos físicos para los estudiantes. Asimismo, toma en cuenta su edad, para contar con su atención plena y que puedan comprender el fenómeno observado.

Con la estrategia proponemos aprovechar el reto de descubrir el conocimiento, y llevar esta experiencia hacia una forma más integral de ver la vida, ya que a partir de un experimento científico, es posible despertar el interés por el arte y la cultura. ¡Atrévete a vivirlo tú también!

Todo entre todos. Puesto que los alumnos han logrado comprender y consensuar aspectos básicos para el trabajo de cada estrategia (trabajar alegres pero con orden, cuidar los materiales, limpieza, etc.), es importante motivar en ellos los siguientes aspectos:

- Que comuniquen abiertamente sus sentimientos, actitudes y respuestas al observar una obra. Recordemos que los gustos son subjetivos y no siempre se opinará a favor de lo observado, pero esto no significa que esté mal. Por tanto, la escucha y el diálogo respetuoso deberán ponerse en práctica y volverse un hábito.
- Que puedan distinguir la diferencia entre lo que se percibe de la técnica aplicada en una obra, y el sentimiento que ésta puede producir. Esto quiere decir que una pieza de música clásica puede estar muy bien ejecutada o una pintura barroca muestra trazos y colores perfectos, pero no necesariamente me hará sentir la emoción que el autor quiso expresar.
- Que busquen acercarse al arte y a la cultura de otras formas, no sólo en la escuela. Si tienen oportunidad, que pregunten y acudan a otros lugares en donde puedan acercarse a obras de arte antiguas, contemporáneas, de la región.
- Que elaboren juicios “artísticos” argumentados, que no se queden en un “No me gusta” o “Sí me gusta”, sino avanzar en el porqué y esforzarse para pensar en ello.

Relájate. Para el caso de los experimentos, será necesario cierto rigor en los procesos. Comparte con tus alumnos los aportes que el método científico ha dado a la humanidad, a fin de que comprendan por qué hay que ser cuidadosos en seguir los pasos en un experimento, así como la importancia de tener *paciencia* para observar y registrar. Si en el primer intento no se logra el resultado esperado, promueve que no se desesperen y que con calma vuelvan a intentar.

Al transitar hacia las tareas de producción personal de los alumnos, no olvides fomentar el trabajo en un ambiente de libertad y respeto, para desarrollar en ellos la creatividad.



Desarrollo de la estrategia



Encuadre

El aire está directamente relacionado con nuestra capacidad inmediata de supervivencia. Al momento del nacimiento, con la primera bocanada de aire que inspiramos, somos bienvenidos al mundo. Es lo primero que tomamos de él. En innumerables mitos se cuenta que los dioses otorgaron vida a los seres humanos soplando su aliento

en ellos. El aire es, pues, aquello que tomamos del mundo para vivir, y aquello que regresamos al entorno, de manera continuada, desde nuestro nacimiento hasta nuestra muerte. A partir de distintas propuestas, indagaremos en algunos aspectos de este vital elemento.

Para acercarnos a vivir experiencias con el aire, podemos empezar por observar nuestra propia respiración, sentir cómo el aire forma parte de nuestra vida, y aunque no se ve, puede sentirse en la nariz, en los pulmones y en el diafragma.



Manos a la obra

¿Cómo respiramos? Respirar es un acto cotidiano que hacemos sin darnos cuenta; nadie piensa en suspender su respiración. Cuando nos asustamos, respiramos más deprisa y así se equilibra nuestro corazón. Sin embargo, ¿qué ocurre con nuestro cuerpo cuando voluntariamente agitamos la respiración, quietos en nuestro lugar, o por el contrario, la hacemos lenta?

Comienza invitando a los alumnos a pensar en cómo se mueve el aire en nuestro interior, y a que descubran su capacidad para tomar aire de una forma más activa a partir de ejercicios de respiración. Puedes abrir un diálogo en el grupo para comentar quiénes y por qué hacen ejercicios de respiración y relajación (tal vez los cantantes, los actores y los deportistas, por ejemplo). Nosotros podemos hacer ejercicios de respiración, pero ¿para qué? Encuentra con los niños los beneficios de ello.

En el Anexo 2 se presentan cinco ejercicios de respiración y relajación que pueden ponerse en práctica con los alumnos, acompañados con un fondo musical suave. Selecciona alguno de los ejercicios (no es necesario que realicen todos en la misma sesión; podrían hacer uno antes de cada actividad). Notarán que, con estos ejercicios, la energía que sentimos para movernos es diferente.



Así o asá...

También pueden probar con un bostezo. Invita a los alumnos a investigar por qué las personas bostezan, y si hay otros animales que bostezan. El bostezo es una acción natural e incontrolada de nuestro cuerpo cuando requiere mayor cantidad de oxígeno.

Actividad 1. ¡Al agua, patos!



Materiales requeridos

- ½ pliego de papel de China por alumno
- Tijeras
- Lápiz
- Hilo
- Pegamento blanco

Distribuye el material (excepto por el papel, todo lo demás puede compartirse por equipos).

Invita a los alumnos a realizar su "autorretrato volador":

1. Pídeles que, en el papel de China, se dibujen a sí mismos de cuerpo entero, de unos 20 cm de alto.
2. Recorten el contorno del retrato de cuerpo entero, y luego, los brazos, las piernas y la cabeza, dejándolos como piezas sueltas.
3. Usen pequeños trozos de hilo con pegamento en las puntas, para volver a unir la cabeza y las piernas en su lugar; así obtendrán un Yo con extremidades móviles.
4. Con mucho cuidado, hagan pequeños cortes finos por todo el contorno del autorretrato (como las pestañas que se hacen para pegar las piñatas).
5. Los autorretratos voladores están listos para que los soltemos en el aire. Podremos observar que bajan lentamente (cuanto más fino sea el corte de las pestañas, más suave es la bajada).
6. Organicen competencias: soplen con todas sus fuerzas por debajo de las figuras, para mantenerlas suspendidas en el aire el mayor tiempo que sea posible.



Ojo con esto

En cuanto alguien se sienta mareado, debe dejar de soplar, y descansar un rato hasta normalizarse por completo. Luego podrá continuar jugando, pero soplando con suavidad.

Pueden hacer encuentros entre personajes o carreras de parejas; además, podrían inventar diálogos mientras los autorretratos están volando.

Con este juego conseguirán aumentar su capacidad pulmonar, y sus posibilidades de controlar sin esfuerzo el flujo de aire al hablar, leer, cantar, hacer ejercicio, etcétera.

7. Abre un espacio de diálogo con el grupo para comentar la actividad. Invítalos a hablar de cuestiones como las siguientes: ¿en algún momento se imaginaron que eran ellos los que estaban volando y en la competencia? ¿Qué se sentirá al volar? Si pudieran soplar por varios días, ¿adónde llevarían su autorretrato? ¿Qué sucedió para que los autorretratos volaran? ¿Cómo fue posible que estuvieran suspendidos en el aire? ¿Qué los mantuvo así? ¿Cómo se sintieron conviviendo con el grupo y conociendo los distintos autorretratos? ¿Cuál les llamó la atención y por qué?

Actividad 2. ¡Soy el aire!



Materiales requeridos

Para el experimento:

- Un cuadrado de plástico o tela, de unos 30 × 30 cm por niño
- 2 m de hilo por niño
- 2 muñequitos de plástico por niño

Para el trabajo artístico

- ¼ de pliego de cartoncillo blanco por niño
- Crayones de diferentes colores
- Acuarelas
- Pinceles
- Recipientes para agua
- Agua



Así o asá...

El cuadrado de plástico puede sustituirse por un pañuelo o trapito cuadrado; el hilo, por estambre.

Si no se tienen acuarelas, pueden usar colores vegetales disueltos en agua.

En vez de muñequitos de plástico, podrían emplear rondanas o llaves en desuso.



Ojo con esto

Es importante que el par de objetos con los que trabajará cada niño sean iguales: dos llaves, dos rondanas o dos muñequitos de plástico. Es conveniente preparar con antelación las actividades y pedir a los niños que colaboren aportando el material.

Para comenzar, motiva a los niños con la siguiente adivinanza:

¿Quién soy yo que te rodeo y no me ves,

que estoy entre tus dedos y no me puedes detener?

Respuesta: el aire

Reflexionen en grupo: ¿por qué el aire no se puede observar ni tocar? ¿Por qué no puede analizarse como las rocas y el agua? ¿Estamos conscientes de que el aire está alrededor de nosotros todo el tiempo? ¿El aire y el viento son lo mismo? En la clase de ciencias o de geografía, ¿han visto sobre el aire y el viento?



Tiene que ver con...

Ciencias. El *aire* es una combinación de gases que forma la atmósfera terrestre. Están sujetos alrededor de la Tierra por la fuerza de gravedad. Son invisibles, por eso no los podemos ver.

El *viento*, por su parte, es el movimiento del aire. Se genera a partir de que el sol calienta el aire, y éste se hace más ligero y sube; al hacerlo, obliga al aire frío a bajar, porque es más pesado. Cuando se da este movimiento del aire, se genera el viento.

Ya hemos sentido el aire en nuestro cuerpo mediante los ejercicios de respiración. Sin embargo, el aire no solamente se respira; hay otras formas de aprovechar su existencia aun cuando no podemos verlo. ¿De qué otra forma podemos comprobar que el aire está ahí, si no se ve? Comprobémoslo con un experimento: ¡elaboremos un paracaídas!

Experimento

Los alumnos pueden desarrollar esta actividad de forma individual si el material es suficiente. Es conveniente que entren en un proceso de elaboración personal y que resuelvan por sí solos sus propios retos. Esto no es limitante para que puedan intercambiar opiniones e ideas con sus compañeros o contigo durante el proceso de construcción, pero la decisión sobre su producto será personal.

1. Entrega a cada niño el material para la realización del experimento.
2. En cada esquina del cuadrado, aten un trozo doble de hilo, de unos 50 cm de largo.
3. Junten los cuatro hilos y amárrenlos entre sí a la altura del centro del cuadrado, dejando libres unos 10 cm de hilo. Sólo amarrar los hilos sin atar el plástico.
4. Con los extremos libres, amarren uno de los muñequitos.
5. Envuelvan el muñequito en el paracaídas hasta que todo quede reducido a un pequeño bulto que quepa en la mano.
6. Tomen en una mano el bultito, y en la otra, el otro muñequito sin paracaídas.
7. Salgan del salón y avienten ambos objetos hacia arriba. Observen lo que ocurre. (También se puede hacer dentro del salón).
8. Después de que los alumnos hayan lanzado varias veces los objetos, pregúntales:
 - ¿El muñequito con paracaídas y el que no lo tiene llevan la misma velocidad al caer?
 - ¿Por qué creen que el muñequito con paracaídas cae más lentamente?
9. Comenten y escuchen las respuestas. Si es necesario, aclara sus dudas y confirma que el muñequito sin paracaídas adquiere una mayor velocidad, y que el muñequito con paracaídas cae con más lentitud porque el paracaídas se llena de aire y éste detiene la caída.
10. Organiza al grupo en dos equipos. Pídele al equipo 1 que se acueste en el piso, con la mirada hacia arriba, haciendo un círculo muy apretado; las cabezas de los integrantes deberán estar al centro, lo más juntas posible.
11. A la cuenta de tres, los niños del equipo 2 lanzarán sus paracaídas lo más alto que puedan, tratando de que caigan al centro del equipo 1.
12. Indica al equipo 1 que observe las formas, colores y acomodos de los paracaídas al caer.
13. Repitan el lanzamiento dos veces más.
14. Pide a los equipos que intercambien roles. Repitan los pasos anteriores para que todos los alumnos hayan hecho las observaciones de la caída.
15. Entre todos, comenten qué formas vieron en el aire. A partir de lo que expresen, invítalos a imaginar cómo esta experiencia puede plasmarse a través de una obra de arte.

Trabajo artístico

Habla con los niños acerca de algunos pintores exponentes de arte abstracto. Contrasta ejemplos de las pinturas de arte abstracto con algunas pinturas realistas.



Ojo con esto

Convendría que prepararas previamente algunas imágenes sobre arte abstracto, y referencias de los autores y técnicas para comentar más ampliamente con los alumnos. Apóyate en las Bibliotecas Escolar y de Aula para conseguir la información.

Es el momento para que cada alumno piense y explique cómo haría una abstracción de lo visto con formas sobre el papel. Promueve en los niños la imaginación y creatividad a partir de lo que experimentaron al ver los paracaídas en el aire; por ejemplo: círculos o cuadrados (los paracaídas) con puntos (el paracaidista) en su interior; tal vez, variación en el tamaño de los círculos (paracaídas), según la distancia a la que se encuentren del piso; fondo liso (el cielo o el techo), etcétera.

1. Antes de entregar el material, comenta con los alumnos acerca de la actividad artística que realizarán:

- Imaginen que el papel es el fondo (cielo o techo). Con los crayones, dibujen y colorean la abstracción de los paracaídas cayendo desde diferentes alturas.
- Indícales que es necesario apoyar con fuerza el crayón para lograr que el color sea intenso, sin importar que algunos huecos del papel queden sin iluminar.
- Cubran con acuarela toda la superficie del papel, incluso sobre el crayón. (La cera del crayón protege el papel y no permite que entre en él la humedad de la acuarela; sin embargo, en los huecos que quedaron sin colorear con crayón, la acuarela da un efecto visual muy interesante.)

2. Invita a los alumnos a utilizar los materiales aplicándolos creativamente. Recuérdales que la forma en que imaginen su abstracción, y utilicen los colores y las formas para plasmar su imagen, será una experiencia única y personal.

3. Una vez terminadas las pinturas, acomódenlas en el piso, una junto a la otra, a manera de mosaico.

Para no olvidar

La *abstracción* en el arte consiste en pintar lo esencial de la realidad y abstraerse de lo secundario. El arte abstracto no imita ni representa directamente la realidad exterior, y se basa en la idea de que el color y la forma tienen su propio valor artístico.

Esta corriente pictórica nació durante la Segunda Guerra Mundial.

4. Caminen alrededor del mosaico para observarlo y ver en él la interpretación artística de la caída de los paracaídas.
5. Abre el diálogo con los niños. Comenten las pinturas, si encuentran interesante la experiencia de plasmar una realidad de forma abstracta, y cómo un mismo hecho puede ser observado y expresado de formas distintas. Reflexionen en grupo acerca de las analogías, similitudes o comparaciones entre la forma de mirar y representar los paracaídas, el cielo o alguna otra visión. Incluso pueden comentar momentos de la vida cotidiana o de percepción de concreciones artísticas (películas, música, pintura, etc.).

Actividad 3. Estoy inmóvil... soy el aire. Estoy inquieto... soy el viento.



Materiales requeridos (por cada niño)

- ½ hoja de papel bond, tamaño carta
- Lápiz con goma
- 1 tira de cartulina blanca, de 5 × 15 cm
- 3 cuadrados de cartulina de 2 × 2 cm
- Crayones de colores claros (amarillo, naranja, rosa, blanco y verde limón)
- Crayón negro
- Clip (para esgrafiar)
- Pegamento líquido para plástico
- 2 tiras de plástico delgado, de 2.5 × 15 cm
- 2 tiras de plástico delgado, de 2.5 × 29 cm
- 2 tiras de plástico delgado, de 2.5 × 25 cm
- 3 hilos de 20 cm cada uno



Así o asá...

El plástico delgado se puede cambiar por papel de China de colores. Para esgrafiar, el clip puede sustituirse por un palito delgado o un lápiz *sin* punta.

Inicia la actividad con un diálogo acerca del viento. Algunas preguntas pueden ser: ¿por qué nos damos cuenta de la presencia del viento? ¿Cuál es la diferencia entre el aire y el viento? ¿Cómo las personas nombran a los sonidos que hace el viento? ¿Cuál es el efecto del viento en la naturaleza?



Tiene que ver con...

Ciencias. Vincula esta actividad a una tarea previa en la cual los alumnos busquen en Internet, enciclopedias, Enciclopedia u otros recursos, información general sobre el viento. Pídeles que reúnan información sobre cómo se forma el viento, sus características, su impacto en la naturaleza y el uso que le han dado las personas.

El aire forma la atmósfera que rodea a la Tierra, y en la atmósfera suceden diversos fenómenos que afectan la vida y las actividades humanas. Cuando el sol calienta al aire, éste se hace más ligero y sube; al hacerlo, obliga al aire frío a bajar, porque es más pesado; cuando se da este movimiento del aire, se genera el viento.

A diferencia del aire, el viento se puede sentir mejor, oírse e incluso mover cosas. El viento transporta semillas, mueve las nubes, hace olas en el mar, erosiona la tierra, etc. Por ello, cuando lo escuchamos decimos que *silba*, *ruge* y *ulula*. Al viento se le teme en algunos lugares o se le extraña cuando se necesita. ¿Conocen alguna otra forma en la que se nombra al escuchar el viento?

Pide a tus alumnos que, a partir de una lluvia de ideas, elaboren una lista sobre los nombres que tiene el viento según su intensidad; he aquí algunas sugerencias:

Brisa = viento suave.

Huracán = viento de fuerza extraordinaria.

Torbellino = remolino de viento.

Tornado = viento a modo de torbellino.

Vendaval = viento fuerte que no llega a ser temporal declarado.

Ventarrón = viento que sopla con mucha fuerza.

Ventisca o borrasca = viento fuerte.

Cierra este diálogo comentando sobre los usos del viento en la vida de los seres humanos: ¿qué objetos conocen que necesiten del viento para funcionar (rehilete, molino de viento, manga de viento, barco de vela)? ¿Qué otros? ¿Qué objetos conocen que produzcan viento (abanico, fuelle, ventilador...)?

Durante la fiesta del “Día del niño”, que se conmemora cada 5 de mayo, en la tradición japonesa se utilizan mangas de viento con forma de pez carpa. Las familias cuelgan fuera de sus casas o en los balcones de sus departamentos, una manga por cada integrante de la familia.

Para los japoneses, los peces carpa representan el esfuerzo y la perseverancia, pues son una especie que puede nadar contra la corriente de ríos y de pequeñas cascadas. Así, se espera que los niños tengan estas mismas virtudes y para superar exitosamente las dificultades de su vida futura.

Explica a los niños que harán dibujos para decorar una manga de viento, la cual es una especie de tubo cónico con paredes de tela; se sitúa en lo alto de los mástiles para señalar la dirección del viento. Las mangas de viento se usan en los aeropuertos y ayudan a los controladores aéreos a elegir la mejor pista cuando los aviones tienen que despegar o aterrizar en momentos de mucho viento.



Entre líneas

Sería muy motivador hacer una búsqueda en internet para conocer más sobre las mangas de viento y los peces carpa. Involucra a los niños en la búsqueda de información, e invítalos a que expongan y compartan lo que encuentren en la tradición japonesa. Puede ser una buena oportunidad para vincular esta actividad con la línea de trabajo Uso didáctico de las TIC, y entender otras culturas desde sus objetos culturales.

Para no olvidar

Algunos artistas han representado la presencia del viento en sus obras. Lo puedes observar claramente en el *Nacimiento de Venus*, de Sandro Boticelli (1445-1510), pintor italiano de la época del Renacimiento; en *La Balsa de la Medusa*, de Théodore Géricault (1791-1824), pintor francés pionero del romanticismo, y en *Ulises y las Sirenas*, de Herbert Draper (1863-1920), pintor inglés de la época victoriana.

Como en otras actividades, no olvides comentar acerca de la importancia de atender las instrucciones básicas, a fin de lograr el resultado esperado. (Recuerda la consigna “Todo entre todos” de la estrategia.) En esta actividad artística se trabajará de forma individual. Una vez que hayas entregado el material a todos los alumnos:

1. Anímalos a crear dibujos muy sencillos a lápiz, en el papel bond, que representen objetos movidos por el viento, y que elijan uno o dos que más les hayan gustado. Aclara que estos dibujos servirán como boceto para decorar su manga de viento.

Para no olvidar

Un boceto es un apunte general previo a la ejecución de una obra artística.

2. Explícales que la técnica para decorar la manga de viento será un esgrafiado de crayón sobre crayón, para lo cual deberán preparar la superficie de la cartulina:
 - Cubran la superficie de la tira de cartulina y de los tres cuadrados de 2×2 cm con crayones de distintos colores claros, hasta que estén cubiertos por completo con una capa gruesa y uniforme de color. Es necesario utilizar los crayones con relativa fuerza para lograr el acabado requerido. No deben quedar espacios en blanco; todo debe quedar coloreado.
 - Cubran con crayón negro la capa de colores previa. La cartulina y los cuadrados quedarán completamente negros.
3. Pueden utilizar los dibujos de su boceto ampliados para utilizarlos una sola vez, o repetidos varias veces sobre la tira y los cuadritos de cartulina preparados con crayón.
4. Con el clip, raspen la capa de crayón negro hasta lograr que el diseño aparezca al dejar ver el contraste de color que se crea cuando se hacen visibles los colores de abajo. (Tengan cuidado de no soplar la viruta de crayón que sale al momento de raspar. Recomienda a los alumnos que vayan juntando los residuos en un pequeño montón para que después lo tiren en el bote de basura.)
5. Pegen las tiras de plástico delgado a la tira de cartulina esgrafiada para formar una especie de fleco. (Tengan cuidado de que las tiras queden repartidas y alineadas al lado largo de la cartulina y sobre la superficie sin esgrafiar.)
6. Peguen cada uno de los cuadritos de cartulina decorados con el esgrafiado, en el extremo libre de tres de las tiras de plástico.
7. Con la punta del lápiz, hagan tres perforaciones equidistantes sobre el lado opuesto a los flecos en la tira de cartulina, aproximadamente a 0.5 cm de la orilla.
8. Cierren con mucho cuidado la tira de cartulina ya decorada, y péguenla a manera de aro.
9. Anuden los hilos en las perforaciones y luego los tres hilos entre si, en el extremo superior, para poder colgar la manga de viento.
10. Anima a los alumnos a compartir sus mangas de viento con sus compañeros, para ver las diferentes soluciones que dieron al ejercicio.
11. Lleven las mangas de viento al patio. Elijan algunas para colocarlas en la escuela de forma que puedan observar la dirección del viento. Invita a los alumnos a colgar las restantes mangas en algún lugar visible de sus casas.
12. Cierra la actividad con un diálogo. Motiva a los niños a reflexionar sobre lo que aprendieron en esta actividad, con qué dificultades se enfrentaron y cómo las resolvieron, qué fue lo que más les gustó, y cómo pueden aplicar en otras situaciones lo que aprendieron aquí.



Así o así...

Por las condiciones climáticas, en algunos lugares del país se acostumbra volar papalotes (cometas) o colocar rihletes en las casas. Si en tu localidad se acostumbra elaborar algún tipo de objeto para observar o simplemente jugar con el viento, invita a los alumnos a conocer más y escribir sobre esta tradición de su comunidad. Organicen un taller de elaboración de papalotes y participen de las actividades de su comunidad.



Elementos para evaluar

○ Evaluación del proceso y los aprendizajes

Los alumnos comprendieron los beneficios que ofrecen los ejercicios de respiración y relajación, y pusieron en práctica más de un ejercicio en el que lograron controlar su respiración.

A partir del desarrollo de experimentos sobre el aire y el viento, recurrieron a su intuición, nociones previas y conocimientos aprendidos, para descubrir posibles soluciones a retos, establecer relaciones y explicar hechos.

Lograron representar una experiencia vivida en una creación propia mediante el uso de materiales de arte. Además, conocieron algunos elementos del arte abstracto y realizaron una representación abstracta.

Mejoraron su expresión oral al compartir continuamente la experiencia vivida, los aprendizajes y sus alternativas de aplicación sobre lo desarrollado en cada actividad.

○ Evaluación de los resultados

Organiza con los alumnos una galería de arte en la escuela. Pueden montar una exposición sobre "Ciencia y arte", "Aire y viento", "Técnicas pictóricas", "Arte abstracto" o el tema de su preferencia, para exponer sus obras e incluso sus hallazgos a partir de los experimentos.

Redacten fichas de información sobre aspectos generales de la exposición y descripciones de las obras. Complementen el trabajo con presentaciones en *PowerPoint* sobre las técnicas utilizadas, y, si cuentan con los recursos necesarios, podrían realizar videos cortos sobre la elaboración de alguna de las obras (por ejemplo, las mangas de viento) o acerca de tradiciones de su comunidad.

Entrevisten a los visitantes de la galería para elaborar un folleto con las críticas (las buenas y las no tan buenas) de los observadores. No olviden organizar la inauguración de la galería, y destinar un momento para la convivencia y la libre observación de las obras. Pueden traer refrigerios, e invitar a las familias y los vecinos.



5. Estoy bajo tus pies; soy el origen: la tierra



Descripción general

Para cerrar el ciclo de trabajo con los cuatro elementos de la naturaleza, nos toca abordar el trabajo con la tierra. En esta estrategia se propone una serie de actividades en torno a este eje temático. A partir de ejercicios expresivos desde diversos lenguajes artísticos, se busca ampliar los referentes de los niños acerca de cómo nos hemos constituido en culturas.



Propósito

A través de la exploración de las múltiples connotaciones usos y formas de relación con el elemento *tierra*, los alumnos explorarán sus relaciones consigo mismos y con sus compañeros, así como los lazos y construcciones que unen el pasado con el presente, y permiten abrir cuestionamientos y perspectivas sobre el futuro.

Aprendizajes que se promueven

- El hacer conciencia de la cantidad de información que se recibe por medio del tacto.
- El reconocerse como herederos y parte de una cultura construida a través de milenios.
- El establecimiento de lazos entre el pasado y el presente.
- El reconocer a la Tierra como la fuente de los alimentos para el hombre.
- La formulación de preguntas a partir de lo que los alumnos saben y observan de los elementos o sucesos naturales.
- La manipulación y examen de objetos a su alcance.
- La manipulación y exploración de posibilidades de distintos materiales plásticos.
- La representación abstracta de la realidad.
- El compartir sus ideas expresadas mediante su creación artística, a partir del diálogo y la argumentación con sus compañeros.
- La convivencia y la colaboración con sus compañeros.
- La valoración de la existencia de normas y su aplicación para la convivencia en grupo.



Recomendaciones para el trabajo

a. Duración aproximada

Dado que la estrategia consta de tres actividades, se proponen 3 sesiones; sin embargo, se sugiere ampliar esta cantidad si el tema resulta del interés de los alumnos. Recordemos que la tierra es un elemento con el cual muchos de nuestros alumnos están en contacto directo, si en casa se practica la agricultura o si cuentan con plantas. Averigua qué prácticas, costumbres, relatos e instrumentos relativos al tema de la tierra se conocen en su comunidad, para trabajar con los niños aspectos sobre la cultura local y fomentar su expresión artística.

b. Sugerencias para organizar a los alumnos

Para tener un acercamiento a los elementos y despertar el interés, la primera parte de cada actividad se hará en grupo. Después, cada producción se realizará de forma individual; no dejes de compartir estas producciones y las experiencias en grupo nuevamente. En cada actividad hay una sugerencia particular para cada momento.

c. Consignas de partida

Sin miedo. Una capacidad que tienen los niños pequeños es la sorpresa ante un nuevo descubrimiento. Con el tiempo, los seres humanos vamos perdiendo esta capacidad y nos invade el desinterés por lo nuevo, por lo diferente, y tendemos a quedarnos con las mismas ideas y con lo que ya conocemos. Si esperamos que nuestros alumnos se sorprendan descubriendo aspectos nuevos en su persona, que encuentren gusto e interés por conocer nuevas cosas, y por desarrollar su imaginación y creatividad, necesitamos tener una actitud positiva y abierta para que, como docentes, también experimentemos gratas sorpresas ante nuevos descubrimientos, en nosotros mismos, en nuestros alumnos y sobre la realidad que nos rodea. ¡Sorpréndete con lo que sus alumnos pueden hacer!

Todo entre todos. Al igual que en la estrategia 3, es posible que surja en el grupo cierta preocupación o comentarios relacionados con problemas ambientales. Por esta razón, al abordar el tema del planeta Tierra, es oportuno recordarles que es el hogar de todos y lo necesario que es cuidarla entre todos. Permite a los alumnos expresarse, y dirige reflexiones acerca de la importancia de trabajar en pro de nuestro planeta y promover una participación activa; incluso, buscar espacios para poner en marcha acciones concretas siendo todos habitantes de la Tierra.

Relájate. Cuántas veces no le hemos llamado la atención a un niño porque juega con tierra y no queremos que se ensucie, sean nuestros hijos o nuestros alumnos. En esta estrategia se trata de jugar con tierra; así que seguramente alumnos y maestros se ensuciarán. Anímate

a recordar tu infancia y lo divertido que era jugar con tierra, tal vez el arenero o haciendo pasteles de lodo. En esta estrategia buscaremos sentir nuestros orígenes, la vida misma; la tierra cuando es fértil, húmeda, y cuando está seca y casi polvo.



Desarrollo de la estrategia



Encuadre

¿Qué sabemos de la Tierra? La Tierra es el nombre del planeta en el que vivimos; es el tercero del Sistema Solar y cuenta con un satélite natural al que denominamos Luna. La Tierra alberga a miles de millones de personas, diversas especies de animales y plantas. Más de 70% de su superficie está cubierta de agua. Está rodeada por una atmósfera que, por estar compuesta de distintos gases (nitrógeno, oxígeno y argón, entre otros), hace que podamos ver el cielo azul durante el día. En la tierra se forman cordilleras, montañas y cañones, ríos, playas, bosques, selvas... ¿Qué más?

Ahora bien, si pensamos en sus profundidades y volteamos a ver la tierra que pisamos, podremos recordar que de ella emerge todo tipo de flora, da alimento a muchos animales y les da abrigo en forma de cuevas, árboles, cañones, etc. Entonces, ¿de qué estará compuesta la tierra que pisamos, que produce tanta vida? Seguramente hemos visto que no siempre es del mismo color, que cambia cuando está húmeda, que da frutos y flores distintos según la región.



Manos a la obra

Para dar inicio a las actividades que se sugieren en la estrategia, organiza con los alumnos una lluvia de ideas sobre todo lo que saben sobre el planeta Tierra. Si es posible, previamente invítalos a realizar una búsqueda libre al respecto. Después comenten en dónde han visto, leído o escuchado cosas relacionadas con la tierra (videos, películas, programas de radio o televisión, sus libros de texto...) y si han visto o conocen alguna obra de arte en la que la tierra sea uno de los temas, como paisajes, fotografías, canciones para el cuidado de la Tierra (actualmente, muchos grupos de rock en español cuentan con alguna), etcétera.

Motiva a los niños a investigar algún tema que les interese saber sobre la Tierra: volcanes, el cielo, cómo crecen las plantas, agricultura...

Actividad 1. Origen: la Tierra.



Materiales requeridos

- 1 bolsa negra de plástico por equipo, de aproximadamente 50 × 60 cm.
- Tierra para plantas suficiente para llenar 1/3 de cada una de las bolsas de plástico.
- Un puño de piedras pequeñas (de 3 cm de largo, por lo menos) por cada bolsa.
- 1 hoja blanca de papel bond tamaño carta por alumno.
- Lápices.
- Velas.
- Acuarelas (café, rojo, amarillo, gris, negro).
- Pinceles.
- Agua.
- Trapos.
- Pegamento líquido.



Así o asá...

La vela se puede sustituir por crayón blanco, y las acuarelas, por colores vegetales disueltos en agua; estos últimos pueden conseguirse en farmacias o en tiendas que venden productos para repostería.

A lo largo de su historia, la Tierra ha sufrido una serie de constantes transformaciones en su corteza, que la han llevado a mostrar su aspecto actual. Estas modificaciones siguen en proceso y ocurren por la erosión, la sedimentación, los terremotos y las erupciones volcánicas, entre otros factores.

La huella de todo esto queda registrada en el paisaje. Por ello, al estudiar cuidadosamente sus rasgos, los geólogos consiguen información muy valiosa de la edad e historia de la Tierra. Las capas geológicas se han formado por el depósito constante de materiales; al quedar expuestas naturalmente o por la acción del hombre, se convierten en el libro abierto que habla del pasado del planeta.

(Ten listas las bolsas con tierra y piedras; los alumnos no deben ver el contenido de las bolsas.)

Primera parte

1. Organiza al grupo en equipos de cuatro integrantes. Pídeles que se acomoden en círculos y que se sienten en el piso sobre sus manos. Adviérteles que no deben sacar las manos hasta que tú lo indiques; quien las saque antes de oír la instrucción no tendrá oportunidad de participar en la actividad.
2. Solicita a uno de los integrantes de cada equipo que tome una de las bolsas negras que preparaste. Sin ver lo que contiene, la colocará al centro de su equipo. Después se sentará de nuevo sobre sus manos.
3. Es momento de utilizar la imaginación. Pide a los niños que conviertan sus manos en un par de detectives. Explícales que a esos detectives les gusta trabajar en secreto y, por lo mismo, todos deberán tener cerrados los ojos al momento de hacer la investigación.
4. Los niños se acercarán lo más posible a la bolsa del equipo. A la cuenta de tres, los detectives (las manos), con orden y respeto, se meterán a la bolsa para averiguar qué hay dentro. Cuando identifiquen el contenido, los niños gritarán el nombre de lo que descubran.



Ojo con esto

Es importante que establezcas un ambiente de confianza. Adviérteles que lo que encontrarán en las bolsas no será nada vivo, no es desagradable ni les hará daño.

5. Observa cómo se desarrolla la actividad. Después, da las indicaciones para que los alumnos entren en calma con ejercicios de respiración (consulta el Anexo 2).
6. Para entrar al tema, abre un diálogo con los niños, al tiempo que vuelven a meter las manos en las bolsas. Pregúntales:
 - ¿La tierra se siente fría, caliente, húmeda?
 - Cuando sienten la tierra, ¿en qué piensan?, ¿qué imágenes les vienen a la cabeza?
 - ¿Les gusta el olor, el color,...? ¿Cómo se siente en las manos?
 - Si en la Tierra no hubiera nada hecho por el hombre (casas, caminos y objetos en general), ni tampoco ningún ser vivo (plantas, animales y personas), y sólo hubiera montañas, cañadas, valles, planicies. ¿de qué colores creen que se vería nuestro planeta?

Comparte con los alumnos la idea de que debajo de sus pies hay tierra; que esa tierra que pisan todos los días no solamente es la que se ve, sino que hacia adentro, en lo profundo, hay kilómetros de tierra, en diferentes capas geológicas, y allí se encuentran cientos de misterios de la historia de la vida.

Segunda parte

Popol Vuj, libro sagrado de los mayas k'iche's³

(Fragmento)

Al principio, todo estaba en suspenso, en calma y en silencio.

Todo estaba en silencio y solamente el mar estaba ahí, quieto, en la oscuridad.

Corazón del Cielo, que es el nombre de Dios que también es llamado Juraqan, creó la Tierra.

"¡Que así sea! ¡Que se llene el cielo vacío! ¡Que las aguas se retiren y que surja la Tierra! ¡Que amanezca y que haya claridad en el cielo y sobre la Tierra! ¡TIERRA!" Y al instante fue hecha la Tierra.

Como la neblina o como una nube de polvo, fue la creación; las montañas surgieron de las aguas. De inmediato y como por arte de magia, se formaron los montes y los valles. Así fue la creación de la Tierra, cuando Corazón del Cielo-Corazón de la Tierra, meditó y reunió sus pensamientos para que su obra fuese perfecta.

Pregunta a los alumnos: ¿creen que así haya sido el origen de la Tierra? ¿Lo que cuenta la historia es verdad o es un mito? ¿Qué les pareció más interesante?

Luego, comparte con ellos que lo que leíste forma parte del *Popol Vuj*, libro sagrado de los mayas, que habla de la manera en que ellos interpretaron el origen del mundo.

Antes de comenzar la actividad artística y de repartir el material, da con claridad las siguientes instrucciones:

- **Trabajen alegremente pero con orden.**
- **Tengan cuidado con el uso del material para no desperdiciarlo.**
- **Respeten el salón de clases; déjenlo igual de limpio al final.**
- **Quien no respete las reglas no podrá continuar participando en la actividad.**




Ojo con esto

La tierra y las piedras que están en las bolsas de plástico seguirán al centro de cada círculo de trabajo, ya que serán parte del material que usarán los niños para hacer su creación plástica.

3 Montejo, Víctor, *Popol Vuj, libro sagrado de los mayas*, Artes de México, México, 1999.

La actividad consistirá en realizar una interpretación artística de la corteza terrestre. Para ello, trabajarán en sus mesas para elaborar un *collage*.

1. Pide a uno de los integrantes de cada equipo que recoja el material y que lo ponga al centro de su equipo, al alcance de todos.
2. Cada alumno, con el lápiz, marcará tres áreas distintas en su hoja de papel; pueden utilizar líneas onduladas, irregulares o quebradas. Como estímulo a la imaginación y siguiendo con el tema, pueden imaginar que están creando diferentes secciones de un paisaje o de las capas geológicas.
3. Arruguen por completo la hoja hasta hacerla bolicita. Después, con mucho cuidado, extiéndanla y pláchenla pasando la mano por los dos lados.
4. Decidan cuál de las tres áreas reservarán para utilizarla al final del ejercicio. Escojan una de las dos secciones restantes y, usando la vela a manera de lápiz, cúbranla por completo con cera.
5. Con cuidado y esmero, marquen dobleces para agrietar la cera. Extiendan.
6. Pinten con acuarela sobre la cera. (Invítalos a que elijan por lo menos dos colores diferentes, para mezclarlos y crear efectos de color.)
7. De los colores disponibles, elijan otros diferentes a los ya utilizados para cubrir con ellos la tercera sección de la hoja. En este caso aplicarán la acuarela directamente sobre el papel.
8. Apliquen pegamento en la sección elegida en un principio, y cúbranla meticulosamente con tierra.
9. Levanten con cuidado el trabajo sobre la mesa para que caiga el exceso de tierra. Si quedó alguna área del papel sin cubrir, pónganle pegamento y tierra.
10. Acomoden los trabajos terminados sobre el piso, uno junto al otro, a manera de mosaico.
11. Anima a los alumnos a caminar alrededor del mosaico para observarlo y ver en él su interpretación artística de la corteza terrestre.
12. Cierra la actividad preguntándoles qué aprendieron con la actividad, cómo resolvieron los problemas, qué fue lo que más les gustó, y cómo pueden aplicar en otras situaciones lo que aprendieron aquí.



Para no olvidar

El *collage* es una técnica artística que, en vez de imitar la realidad a través de la pintura, consiste en crear una obra compuesta de trozos de diferentes materiales (recortes de papel, tela, tierra, pedazos de madera, metal, etc.) pegados sobre una superficie.

En un *collage* se incorporan fragmentos de la realidad cotidiana a las obras artísticas. Así, en lugar de pintar minuciosamente la textura de la tierra o de copiar una hoja de periódico, simplemente se pega tierra o el trozo de periódico a la superficie del cuadro. El *collage* puede combinarse con otras técnicas, como el dibujo, la pintura, el grabado, la fotografía, etcétera.

La propuesta del *collage* fue incorporada al mundo de la expresión artística por los creadores básicos del cubismo: el español Pablo Picasso (1881-1973) y el francés George Braque (1882-1963).

Actividad 2. En mí las semillas se sienten muy bien y poco a poquito las hago crecer: la tierra.



Materiales requeridos

Por alumno:

- Un pedazo de cartón corrugado de doble cara (de una caja de cartón), de 4 × 15 cm.
- 1/3 de barra de plastilina de 200 g.
- Lápiz con goma.
- Una tira de papel de China verde, amarillo, azul o naranja, de 18 × 50 cm, aproximadamente.
- Pincel.

Por equipo:

- Recipiente para pintura.
- Pintura negra.



Ojo con esto

Se recomienda usar pintura vinílica negra rebajada con un poco de agua. Hay que dejarla con la consistencia parecida a la del aceite. Si está muy espesa se secará rápidamente y no permitirá hacer bien la impresión; si está muy aguada se escurrirá al fondo del sello y tampoco dará buen resultado. Por eso debes cuidar que la consistencia sea la correcta. Te sugerimos que hagas un par de pruebas antes de iniciar la actividad.

Comparte con los niños que la serie de lentos cambios que sufrió el clima de la Tierra, permitieron al hombre primitivo modificar su mentalidad y sus costumbres. El clima más favorable propició el desarrollo de la convivencia por más tiempo en el exterior, y con ello, la observación más prolongada de la naturaleza. Los hombres cazadores que tenían que estar en constante movimiento (nómadas), después se convirtieron en pastores, pudieron permanecer en un solo lugar y practicaron la agricultura.

Esta actividad dependiente de la tierra y de sus tiempos, convirtió al hombre en sedentario (condición indispensable para estar al tanto de sus cultivos); generó nuevas formas de organización social, y el desarrollo de herramientas y utensilios, y actividades como la cestería y la alfarería, hasta llegar a la creación del lenguaje hablado y la escritura. Así, se puede entender la inmensa importancia que la tierra y sus cualidades han tenido en la vida del hombre.

En México, la agricultura es un tema conocido en muchos lugares, pues en casi todos los estados del país la gente siembra y cosecha algo, excepto quizá en las zonas urbanas.

Comenten entre todos:

- ¿Han visto germinar las plantas?
- ¿Conocen a alguien que trabaje el campo?
- ¿Qué productos se obtienen directamente de la tierra?

Para dar entrada al tema del maíz, propón a tus alumnos la siguiente adivinanza:

*Tiene dientes y no come;
tiene barbas y no es hombre.
¿Cómo, no aciertas su nombre?*

Respuesta: el maíz

Piensa junto con el grupo qué alimentos se obtienen del maíz; una lluvia de ideas siempre es útil. Haz hincapié en que el maíz es un producto que se obtiene de la tierra gracias al trabajo de los agricultores. Anima a los niños a imaginar cómo sería la comida de los mexicanos sin el maíz.

Después de esta charla, promueve una reflexión para que hagan conciencia sobre la existencia del maíz –y la de muchos otros productos que se obtienen de la tierra–, el cual sólo podemos obtenerlo gracias a la tierra misma y al trabajo de los agricultores. Luego, lee en voz alta:

El labrador y sus hijos⁴

Hubo una vez un viejo labrador que tenía dos hijos, Juan y Miguel. Un día, el anciano, sintiéndose ya muy cansado de trabajar, llegó a su casa y llamó a los dos muchachos. Les dijo:

–Estoy muy viejo y debo retirarme a descansar. Esta tierra fue de mi tatarabuelo y después de mi bisabuelo. Cuando él murió, la recibió mi abuelo, y después mi padre. Ahora es mía, pero ya no puedo trabajarla. Así que en adelante ustedes serán los dueños de la tierra, y todo lo que hay en ella les pertenecerá. Y agregó con voz grave:

–Quiero decirles un secreto; en algún lugar hay un tesoro escondido. No sé donde se encuentra, pero con un poco de trabajo lo hallarán.

–Nunca antes nos habías hablado de eso –dijo Miguel, sorprendido.

–Esperaba este momento. Ahora les diré lo que deben hacer. Cuando terminen de cosechar el trigo, el lino y el maíz que se ha sembrado este año, caven, registren, remuevan la tierra... ¡No dejen ni un pedacito sin remover y de seguro encontrarán el tesoro enterrado!

Los dos hijos esperaron hasta la cosecha. Cuando los campos estuvieron maduros, comenzó la siega y trabajaron más que nunca para terminar de una vez y buscar el tesoro. Cuando acabaron, Juan, lleno de entusiasmo, le propuso a Miguel:

–Repartiremos el trabajo: tú removerás el campo de trigo y de girasol, y yo el de lino y el de maíz.

El otro aceptó e inmediatamente se pusieron a cavar. Trabajaron todos los días de muchos meses con gran

entusiasmo. A cada golpe de azadón les parecía que aparecería el tesoro y así siguieron removiendo la tierra. Cuando les faltaba poquito para terminar y aún no habían encontrado nada, Miguel dijo:

–¿Qué te parece si, ya que tenemos el campo tan removido, sembramos un poco? Así, mientras seguimos buscando, crecerá el trigo. Y podremos sembrar también lino, maíz, girasol... ¡De todo!

–Me parece muy bien –contestó Juan.

Y mientras uno sembraba, el otro seguía removiendo, hasta que no quedó más que un trozo de tierra de la extensión de un zapato.

Entonces Juan, un poco desanimado, le dijo a su hermano:

–Queda solamente este pedazo, no creo que haya aquí ningún tesoro.

Y era verdad. Lo removieron y no encontraron nada. Mientras tanto, el trigo, el lino, el maíz y el girasol habían crecido, y de la tierra tan removida y trabajada habían salido espigas y mazorcas que parecían oro; las flores rojas y azules del lino brillaban como piedras preciosas bajo la luz del sol; los girasoles eran enormes y brillantes como las monedas que guardan los piratas en sus cofres. Entonces Miguel exclamó, asombrado:

–¡Mira el campo! ¡No parece el mismo de antes! ¡Parece un...!

–¡Parece un tesoro! –completó Juan.

–¡Sí! ¡Un enorme tesoro!

–¡Y lo hemos hecho nosotros!

4 Barnés, Beatriz, "El labrador y sus hijos", en *La lechera y el cántaro*, Libros del Rincón, colección Cuentos de Polidoro, CEAL/SEP/Salvat, México, 1989.

Al terminar la lectura, pregunta a los niños si creen que los hijos del labrador consideraban que los cultivos eran el tesoro sólo porque brillaban como joyas, qué les pareció el trabajo que hicieron juntos, y si han visto algún triguero, o un campo lleno de maíz, de girasol o de lino.



Así o así...

Ésta es una muy buena oportunidad para revisar cómo los artistas abordan el paisaje o el quehacer artístico con las flores, la agricultura o la naturaleza en general. En ese sentido, es recomendable no desaprovechar los momentos para generar procesos de apreciación, comparación y reflexión sobre cómo los artistas (pintores, escultores, fotógrafos, etc.) resuelven sus trabajos.

Apóyate en las Bibliotecas Escolar y de Aula para realizar una actividad que promueva en tus alumnos procesos formativos vinculados con la apreciación y la expresión. Puedes motivarlos a observar pinturas antiguas que hagan referencia a la agricultura, y vincular el trabajo con los contenidos de historia.

Explica a los niños que, inspirados en los cultivos de la lectura, elaborarán sellos de plastilina. Los sellos serán de la planta del maíz (con o sin mazorcas), de los girasoles, de las flores del lino o de las espigas de trigo.

1. Organiza al grupo en equipos de 4 integrantes. Coloquen las bancas pegadas a la pared para dejar libre el piso (si no es posible dejar libres de objetos las mesas de trabajo).
2. Cada equipo se sentará en el piso formando un círculo. Dentro de cada equipo, los integrantes se numerarán del **1** al **4**. Según el número que les haya tocado, los alumnos diseñarán:
 - **1**, los maíces
 - **2**, los girasoles
 - **3**, el trigo
 - **4**, las flores de lino

Para no olvidar

El *relieve* es la forma más antigua de impresión. La tinta se aplica sobre la superficie en relieve de un bloque o plancha, y se imprime. Las zonas recortadas por el artista, o las que no están en relieve, quedarán blancas sobre el papel. Para hacer los bloques o planchas puede utilizarse una amplia gama de materiales, como piedra, madera, linóleo, plásticos, metal, cartón, papas, arena o tela. Los métodos más comunes de impresión en relieve emplean la madera (*xilografía*) y el linóleo.



Ojo con esto

Se pide a los niños que se numeren con el fin de que a cada uno le corresponda hacer un diseño distinto del de sus compañeros de equipo y facilitar así la concentración al momento de realizar su boceto, ya que no se distraerán al tratar de copiar el dibujo de los demás.

3. Muestra a los niños fotografías de las plantas mencionadas para que se inspiren en ellas al hacer sus bocetos para el sello. (Recordemos que un *boceto* es un apunte general previo a la ejecución de una obra artística.) En la bibliografía se incluyen páginas de Internet donde puedes conseguir las imágenes de estas plantas.
4. No olviden las reglas acordadas por el grupo para poder repartir el material e iniciar el trabajo (véase la segunda parte de la actividad 1 de esta estrategia).
5. Reparte el material entre los alumnos. Indícales que, antes de realizar su dibujo, visualicen la planta en el cartón. Pídeles que imaginen un marco de 0.5 cm aproximadamente en las orillas del cartón, y que, respetando ese espacio, hagan su dibujo lo más grande posible.
6. Rellenen el dibujo, respetando su forma, con una capa pareja de plastilina de 0,5 cm de espesor.
7. Con la punta del lápiz, graben sobre la plastilina el dibujo de la planta; detállenla lo más posible. Recuerda a los niños que no necesitan copiar tal cual las imágenes mostradas, sino que deberá ser una imagen original. Es necesario retirar por completo la plastilina que salga por la acción del grabado.
8. Una de las partes más importantes del ejercicio es pensar en la composición de la obra; lo que se busca es recrear el tesoro del cuento. Pide a los alumnos que piensen en qué parte del papel de China y en qué orden harán las impresiones, para que al final se logre la apariencia de un campo de cultivo.
9. Con el pincel, apliquen la pintura sobre la superficie de la plastilina, cuidando de no pintar el cartón.
10. Acomoden el papel de China sobre la plastilina pintada y pasen suavemente la mano sobre él para lograr que la imagen se imprima en la hoja.
11. Repitan el entintado y la impresión tantas veces como sea necesario para lograr la composición deseada.



Ojo con esto

Es importante que tan pronto como pongan pintura a la plastilina, se haga la impresión, pues si se tardan en imprimir, la pintura se secará.

Si surge la idea de compartir sellos, no te pongas, pero indícales que hay que usarlos buscando la mejor manera de integrarlos a la composición.

Si colocan chueca la hoja sobre la plastilina, no se recomienda corregir la posición, porque se manchará la impresión.

12. Al terminar, expongan todos los trabajos. Péguenlos cuidadosamente en una pared con un par de pedacitos de cinta adhesiva puestos por detrás de cada obra. Cuiden el acomodo de los trabajos en la pared de manera que todos se expongan juntos.
13. Anima a los alumnos a observar los trabajos de sus compañeros. Si es posible, elaboren una María Luisa o marco a sus composiciones para que puedan apreciarlas mejor.
14. Para finalizar, comenten en el grupo qué les gustaría hacer con su composición: ilustrar el cuento, ponerla como portada de un libro de agricultura, como parte de un billete..., y en dónde más podría servir su sello y para qué. Promueve entre los alumnos una reflexión sobre su diseño y producción: qué podrían mejorar y por qué, de qué otra forma podrían realizar este ejercicio, y sobre qué otras cosas podría hacer íconos y con qué colores.

Invítalos a observar y valorar lo que la tierra nos da para alimentarnos, no solamente los frutos, granos, plantas y demás productos, sino los paisajes, sonidos, olores... que también emanan de la tierra y que alimentan el espíritu.

Actividad 3. La historia de la pintura corporal, que el día de hoy es tatuaje.



Materiales requeridos

- Tierras o arcillas de diferentes colores (o trozos de ladrillo, yeso, carbón y otras piedras blandas, molidos)
- Coladores de malla fina de alambre
- Agua

En esta actividad meteremos las manos en la tierra, a propósito de uno de los primeros usos que los seres humanos le dieron a este vital elemento (además de vivir sobre él, depositar los desperdicios y los restos sin vida): el maquillaje corporal. Éste fue uno de los primeros gestos que comenzó a diferenciar al hombre del resto de los animales, al inaugurar en nuestra especie la noción de símbolo o representación. Maquillarse, marcarse el cuerpo, siempre ha significado o simbolizado algo. No es de las cosas que hacemos estrictamente para nuestra supervivencia física, sino que parte de una búsqueda con componentes estéticos importantes.

Abre una conversación con el grupo, alrededor de un tema que, tal vez por ser aún tabú en algunos lugares, puede despertar un gran interés: los tatuajes. Motívalos con preguntas como: ¿te gustaría tener un tatuaje? ¿Por qué? ¿Por qué los grandes pueden tatuarse y los niños no? ¿Cómo se hacen los tatuajes? ¿Por qué la gente se tatúa? ¿Conoces a alguien tatuado? ¿Cómo habrán sido los primeros adornos corporales (pinturas o tatuajes)?

Antiguamente, para conseguir el color blanco se usaban arcillas claras (tepetate) mezcladas con leche, cal (que en otros tiempos se encontraba en piedras) o yeso (que en su estado natural es muy parecido al cuarzo). Hoy podemos usar talco, harina de arroz o maicena (harina fina de maíz), mezclados con crema para el cuerpo. Realizar las pinturas de manera rústica nos permite ver todo el trabajo que se tuvo que hacer hasta nuestros días.

Los primeros tatuajes carecían de color y eran simples cicatrices diseñadas; con el tiempo se les incorporó tizne u otros minerales.

1. Con un colador, cernan (cuelen) las arcillas o los materiales molidos, para obtener un polvo uniforme y sin basuras.
2. Mezclen el polvo con un poco de agua hasta obtener una pasta parecida a un atole espeso. Si desean aclarar los tonos, pueden mezclarlos con un poco de yeso o polvo de zinc; si, por el contrario, desean oscurecerlos, agreguen polvo de carbón.
3. Apliquen la pasta directamente con la mano. Es necesario colocar un mínimo de dos capas. Ya que esté seca la primera capa (o capa base), apliquen la segunda capa usando un color de tierra que contraste con la base.
4. Pregunta a los niños para qué elaborarán su tatuaje, qué sello personal pondrán a su pintura corporal y qué cosas pueden comunicar: algo sobre sí mismos, sus deseos, esperanzas, preocupaciones, inquietudes... Según Elliot W. Eisner, un profesor de arte, "el arte explora el paisaje emotivo de las personas", y qué mejor forma de hacerlo si el lienzo somos ¡nosotros mismos!
5. Experimenten con distintos tipos de ornato. Pueden identificarse como grupos, equipos o tribus, maquillarse unos a otros, bailar inspirados por la pintura... en fin, las posibilidades dependen de su imaginación.
6. Una vez que todos estén pintados, divide al grupo en binas. Invítalos a que cada pareja sostenga un diálogo respetuoso y abierto:
 - Cada uno interpretará la pintura de su compañero: ¿qué pienso que significa?, ¿a qué me recuerda?, ¿qué me gustó más?
 - En un segundo momento, cada uno explicará a su compañero lo que quiso expresar con su pintura.

Para no olvidar

Estas técnicas de maquillaje eran utilizadas para cazar y camuflarse, por lo que se diseñaban imitando pieles de animales. En África hay grupos étnicos que tatúan su piel produciéndose cortes en la piel; las cicatrices dan la apariencia de piel de cocodrilo. Actualmente se puede usar la *henna*, un polvo con el que se realizan tatuajes temporales.

7. Concluye la actividad con un diálogo grupal. Pide que una o más parejas compartan su experiencia, y si alguien logró entender lo que su compañero quiso decir con tan sólo ver sus pinturas.
8. Si cuentan con el recurso, tomen fotografías o video de los rostros pintados, tatuajes o pinturas de los alumnos. Después, abre un diálogo con ellos y comenten cómo cada uno tuvo su forma muy particular para pintarse, si habría alguna imagen que el grupo podría inventar para identificarse y por qué.



Ojo con esto

Es muy importante no aplicar maquillaje terroso en la zona de los ojos, y lavarse muy bien manos y el cuerpo después de la actividad.



Elementos para evaluar

○ Evaluación del proceso y los aprendizajes

Los alumnos habrán logrado una mejor comunicación y una mayor capacidad para expresar verbalmente sus ideas, al tiempo que habrán conseguido utilizar los lenguajes artísticos para expresar ideas propias.

A lo largo de cada actividad, no olvides preguntar a sus alumnos qué fue lo que más les gustó, qué es lo que aprendieron, a qué dificultades o problemas se enfrentaron y cómo los resolvieron. Puedes apoyar este diálogo implementando alguna técnica grupal, de forma que la experiencia se comparta de manera lúdica; por ejemplo, "Enanos y gigantes" (Sí, de pie; No, en cuclillas), con los enunciados: "Me gustó el ejercicio", "Me gustó trabajar con cuentos", etc., o "Ahí va un navío cargado de... emociones": lo que sentí al pintar mi rostro, lo que sentí cuando vi las otras pinturas, etcétera.

Además, los alumnos habrán hecho asociaciones respecto de lo aprendido en otras asignaturas y habrán reforzado sus conocimientos sobre aspectos históricos, del presente, de la naturaleza y su utilización por el ser humano y, en particular, de aspectos relacionados con el planeta Tierra.

○ Evaluación de los resultados

A partir de la última estrategia (no necesariamente la número 5, pero sí la última que desarrolles), deberás observar una mejor organización en el grupo tanto en colectivo como individual; habrán interiorizado las reglas básicas en cuanto al trabajo con materiales de diversos tipos, el cuidado y limpieza del salón, y el respeto al trabajo de los compañeros, etcétera.

A fin de integrar los trabajos, pide a los alumnos que cada uno elabore un libro. En una carpeta o fólder, guardarán sus producciones, acompañadas cada una con un escrito en el que se describa la técnica utilizada; inventarán un nombre para cada obra y la firmarán. Si tomaron fotos de las actividades, también inclúyanlas. Al igual que los libros, deberán ponerle un título, año de creación, nombre de la escuela como editorial y demás datos que llevan los libros. Consulten los libros de arte que hay en su Biblioteca Escolar o de Aula para orientarse adecuadamente.

No olvides reforzar en ellos lo importante de caracterizar cada libro con su sello personal. Promueve una sesión de café para presentar la producción de tus alumnos a otros profesores y padres de familia.



Bibliografía y recursos complementarios

Libros

- Akoschky, Judith et al., *Artes y escuela. Aspectos curriculares y didácticos de la educación artística*, Paidós, Buenos Aires, 1998.
- Arnheim, Rudolf, *Consideraciones sobre la educación artística*, Paidós Estética, núm. 22, Paidós, Barcelona, 2004.
- Ballard, Robert D., *Exploring our living planet*, National Geographic Society, Washington, D.C., 1983.
- Barnés, Beatriz, "El labrador y sus hijos", en *La lechera y el cántaro*, Libros del Rincón, colección Cuentos de Polidoro, CEAL/SEP/Salvat, México, 1989.
- "Botticelli", *Genios del arte*, SUSAETA Ediciones, Madrid, 2003.
- Bourne, Arthur, "La corteza terrestre", *La vida en el planeta Tierra*, tomo 6, Montaner y Simón, S.A. Editores, Barcelona, 1978.
- Bozzini, Fernando, Marina Rosenfeld y María Inés Velázquez, *El juego y la música. Juegos musicales en la escuela*, Ediciones Novedades Educativas, Buenos Aires, 2000.
- Bruce-Mitford, Miranda, *El libro ilustrado de signos y símbolos*, Leopold Blume, Barcelona, 2001.
- Domínguez, Silvia, Severo Viñas y Héctor Zertuche, *¡Hagamos música!*, Musical Iberoamericana, México, 2004.
- Ferrero, Ma. Inés y Silvia Furno, *Musijugando*, Educación Musical Editores, Buenos Aires, 1998.
- Finlay, Victoria, *Colores*, Océano, Barcelona, 2004.
- Gardner, Howard, *Educación artística y desarrollo humano*, Paidós Educador, núm. 114, Paidós. Barcelona, 2007.
- Hemsey de Gainza, Violeta, *La improvisación musical*, Ricordi Americana, Buenos Aires, 1983.
- Herrera, Luis M. y Santiago Molas, *Música de hoy para la escuela de hoy. Repertorio instrumental con propuestas didácticas*, Graó, Barcelona, 2000.

- "Historia Ilustrada de Leonardo Da Vinci", *Arte y ciencia*. Las máquinas, SUSAETA Ediciones, Madrid, 2003.
- La atmósfera y la predicción del tiempo*, Biblioteca Salvat de Grandes Temas, núm 42, Salvat Editores, Barcelona, 1973.
- Laclotte, Michel y Jean-Pierre Cuzin, *El Louvre, la pintura europea*, Aguilar, S.A. de Ediciones, Madrid, 1991.
- La formación de la Tierra*, Biblioteca Salvat de Grandes Temas, núm 3, Salvat Editores, Barcelona, 1973.
- Montejo, Víctor, *Popol Vuj, libro sagrado de los mayas*, Artes de México, México, 1999.
- Payne, Robert, *El mundo del arte. Pensamiento e historia*, Ediciones Martínez Roca, Barcelona, 1974.
- Pescetti, Luis María, *Taller de animación musical y juegos*, Libros del Rincón, SEP, México, 2000.
- Read, Herbert, *Educación por el arte*, Paidós Educador, núm. 35, Paidós, Barcelona, 2007.
- Riseto, Ada R. y María Inés Velázquez, *La música para todos*, Ricordi Americana, Buenos Aires, 2000.
- Schafer, R. Murray, *El compositor en el aula*, Ricordi Americana, Buenos Aires, 1967.
- _____, *Hacia una educación sonora. Teoría y práctica del arte*, Conaculta-Radio Educación, México, 2006.
- SEP, *Educación artística. Primaria. Libro para el maestro*, SEP, México, 2000.
- Smith, Ray, *El manual del artista*, H. Blume Ediciones, Madrid, 1999.
- Sparks, John, "El aire que nos rodea", *La vida en el planeta Tierra*, tomo 7, Montaner y Simón, S.A. Editores, Barcelona, 1978.
- Spravkin, Mariana, *Educación plástica en la escuela: un lenguaje en acción*, Ediciones Novedades Educativas, Buenos Aires, 1999.

DVD

- La flauta de Bartolo*, de Paul Leduc, editado por la SEP.
- Lotería*, editado por la UNAM.

Páginas web:

Arte en España, <http://www.arteespana.com/index.html>, consultada en diciembre de 2009.

Artenautas-Conaculta, <http://www.artenautas.gob.mx>, consultada en diciembre de 2009.

Sepiensa-Librero, <http://sepiensa.org.mx/librero/artes.html>, consultada en diciembre de 2009.

Estrategia 2

“Sombras de manos”, http://www.youtube.com/watch?v=7cPUuON_uX8, consultada en diciembre de 2009.

“El teatro de sombras, una tradición que se resiste a desaparecer”, <http://www.youtube.com/watch?v=vjo8Os4lYGY>, consultada en diciembre de 2009.

Estrategia 4

“Arte abstracto”, <http://www.youtube.com/watch?v=3NJWT6hmTNQ>, consultada en diciembre de 2009.

Botticelli, Sandro, *El nacimiento de Venus*, en Arte del Renacimiento, <http://www.historiadelarte.us/renacimiento/quattrocento/el-nacimiento-de-venus.html>, consultada en diciembre de 2009.

Draper, Herbert, Ulises y las Sirenas, en Illusions Gallery, <http://www.illusionsgallery.com/Ulysses-sirens-Draper.html>, consultada en diciembre de 2009.

Géricault, Théodore, *La Balsa de la Medusa*, en La Balsa de la Medusa, http://www.spanisharts.com/history/del_neoclasico_romant/imagenes/gericault/balsa_de_la_medusa.html, consultada en diciembre de 2009.

“Leonardo da Vinci (parte 1)”, <http://www.youtube.com/watch?v=8OM7PCMoIQk&feature=related>, consultada en diciembre de 2009.

“Leonardo da Vinci (parte 2)”, <http://www.youtube.com/watch?v=-vM8fyfQJEY&feature=related>, consultada en diciembre de 2009.

Mangas pez en Japón, en Koinobori, Boy’s Day and Children’s Day, <http://www.ginkoya.com/pages/koinobori.html>, consultada en diciembre de 2009.

Estrategia 5

Capas geológicas de papel, Bola de nieve, <http://www.boladenieve.org.ar/node/3277>, consultada en diciembre de 2009.

Fotografía de una flor de lino, en "Lino azul", <http://www.flickr.com/photos/solasaga/2201878159/>, consultada en diciembre de 2009.

Fotografía de una flor de lino, en "Linum pubescens", <http://www.flickr.com/photos/70626035@N00/3645387176/in/set-72157603669447058/>, consultada en diciembre de 2009.

Fotografía de un campo de girasoles, en "Girasols", <http://www.flickr.com/photos/mse-garra-mso/2130376479/>, consultada en diciembre de 2009.

Fotografía de un girasol, en "Girasol", <http://www.flickr.com/photos/pep-s/2284878648/>, consultada en diciembre de 2009.

Fotografía de una espiga de trigo, en "Espiga", <http://www.flickr.com/photos/camargo/468691673/>, consultada en diciembre de 2009.

Fotografía de espigas de trigo, en "Espigas del trigo", <http://www.flickr.com/photos/jzambrano/33531123/>, consultada en diciembre de 2009.

Fotografía de plantas de maíz, en "Zea mays-Maize-Milho-Maíz", <http://www.flickr.com/photos/23630893@N08/3349465103/>, consultada en diciembre de 2009.

Fotografía de una mazorca de maíz, en "Maíz", <http://www.flickr.com/photos/akiles46/1396501049/>, consultada en diciembre de 2009.

"Leyendo el paisaje", <http://www.youtube.com/watch?v=Uh1RbGdyD88&feature=related>, consultada en diciembre de 2009.

"Tectónica de placas", <http://www.youtube.com/watch?v=8YC1gzPHC1M&feature=related>, consultada en diciembre de 2009.



Anexo 1

Receta para hacer engrudo de colores

(Rinde 1½ litros, aproximadamente)

Ingredientes:

- 4 tazas de 240 ml de agua hirviendo
- 2 tazas de 240 ml de agua fría
- 12 cucharadas copeteadas de harina de trigo
- Colorante vegetal

Con esta receta puede prepararse engrudo del color elegido, suficiente para 80 niños.

El secreto para preparar el engrudo está en disolver la harina en el agua fría hasta deshacer todos los grumos; ya disuelta, se vierte poco a poco en el agua hirviendo (con la estufa o parrilla apagada), sin dejar de mover con una pala o cuchara de madera. Si el engrudo no alcanza la consistencia de papilla, es necesario cocerlo un poco más a fuego bajo, moviendo constantemente con la pala para que no se pegue en el fondo del recipiente.

Se deja enfriar y después se agrega el colorante vegetal hasta obtener un color intenso.



Anexo 2

Ejercicios de respiración

Ejercicio 1. Respiración consciente

Sentados en la silla, con la espalda muy recta, respiramos tranquilamente. Observamos cómo es la respiración: agitada o serena, corta o profunda, regular o irregular... Con los ojos cerrados, nos concentramos en el recorrido del aire dentro del cuerpo: cómo entra y cómo sale. Vamos haciendo que la respiración sea cada vez más profunda. Respiramos tres veces llenando de aire el abdomen y el pecho, y lo expulsamos muy despacio. Por último, abrimos los ojos y movemos los hombros en círculos, hacia atrás.

Ejercicio 2. Sonidos de fuera, sonidos de dentro

Sentados cómodamente en la silla, con los pies apoyados en el suelo, la espalda muy recta y las manos sobre las rodillas, cerramos los ojos, y nos concentramos en todos los sonidos y ruidos que llegan de fuera: unos pasos, una puerta que se cierra, el ladrido de un perro a lo lejos... Poco a poco, ponemos atención a los sonidos de dentro; quizás escuches un zumbido grave, un pitido agudo, o el latido de tu corazón. Lentamente, vuelve a escuchar los sonidos de fuera. Abre los ojos, al tiempo que estiras los brazos hacia adelante.

Ejercicio 3. Columna de hierro, columna de goma

Sentados cómodamente en la silla, con los pies apoyados en el suelo, la espalda muy recta y las manos sobre las rodillas, cerramos los ojos y hacemos tres respiraciones abdominales profundas. Empezamos a respirar más lentamente y nos concentramos en la columna vertebral. La recorreremos mentalmente de abajo hacia arriba, imaginando que tiene la dureza y rectitud de una barra de hierro. Imaginamos ahora que de pronto se va convirtiendo en una barra de goma, flexible y blanda. Volvemos a sentir que la columna es de hierro y luego de goma. ¿Cambia la manera de respirar? Después, lentamente, movemos los hombros hacia atrás y abrimos los ojos.

Ejercicio 4. El casco de minero

Sentados en la silla, con la espalda muy recta y los ojos cerrados, respiramos tranquilamente. Vamos haciendo que la respiración sea cada vez más profunda. Respiramos tres veces llenando de aire el abdomen y el pecho, y lo expulsamos muy despacio. Imaginamos que sobre la cabeza llevamos puesto un casco de minero, de esos que tienen una lámpara en la frente. Sin abrir los ojos, intentamos mirar fijamente esa lámpara durante un rato. Cuando lo creamos oportuno, abrimos los ojos.

Ejercicio 5. La biblioteca misteriosa

Sentados en la silla, con la espalda muy recta, respiramos tranquilamente. Cerramos los ojos, concentrándonos en el recorrido del aire dentro del cuerpo y haciendo que la respiración sea cada vez más profunda. Imaginamos que el cuerpo es una casa, llena de habitaciones: los pies, las piernas y los muslos son el sótano; las caderas, el vientre y la cintura, la planta baja; el estómago, el pecho y el tórax, el primer piso; la columna vertebral y la espalda son las escaleras que unen todos los aposentos. Los hombros, el cuello y la cabeza forman el último piso. Imaginamos ahora que en la parte más alta de la cabeza se levanta una torre que alberga una extraña biblioteca, llena de hermosos libros. Tú estás ahí, con un libro entre las manos. Siente las tapas y la textura del papel; intenta percibir el olor de sus hojas impregnadas de tinta y de sus viejas tapas de piel. En esa torre, coincidiendo con el centro de la frente, hay una ventana que se abre a un espacio infinito. Asómate por ella durante unos segundos. Abre poco a poco los ojos, mientras giras los hombros hacia atrás y estiras los brazos.



Cuaderno de notas

En este espacio podrás evaluar la pertinencia de las estrategias para tu contexto y necesidades, y registrar tus propias aportaciones a esta Caja. Poco a poco, podrás incorporar anotaciones sobre las estrategias que funcionaron –y que podrías volver a aplicar con otros grupos o en los siguientes ciclos escolares–, las que no resultaron bien y las que requieren más trabajo de adecuación. Esto te da la oportunidad de ver a la Caja de Herramientas como un material abierto a la incorporación de nuevas estrategias derivadas de tu creatividad, retomadas de otros materiales y cuya aplicación tuvo éxito, o adaptadas del trabajo de otros profesores.

Utiliza los siguientes espacios para escribir y evaluar tus experiencias:

¿Qué ocurrió con las estrategias?

Estrategia	¿Funcionó?			¿Por qué? ¿Qué pasó?	¿Qué ajustes podrías hacer para que funcione mejor?
	Bien	Regular	Mal		

Mis aportes a la caja



Nombre de la estrategia: _____



Descripción



Materiales



Recomendaciones para organizar el trabajo

a) Duración aproximada: _____



b) Sugerencias para organizar al grupo: _____

c) Consignas de partida: _____



Desarrollo de la estrategia _____



Elementos para evaluar _____

Línea de trabajo

Arte y cultura

GUÍA METODOLÓGICA



Programa Escuelas de Tiempo Completo